



NÚMERO 637

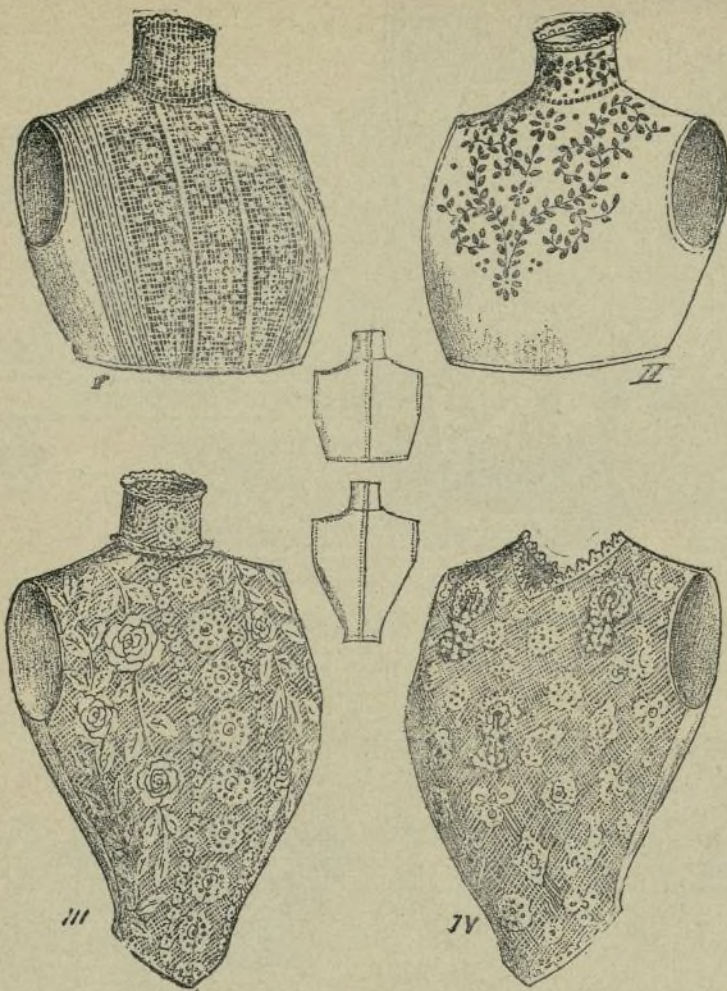
25 DE MAYO DE 1908

AÑO XXVI

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 4.—Trajes de jovencita y de niñas



5.—Camiselines y chalecos para verano

SUMARIO

TEXTO.—Explicación de los suplementos.—Descripción de los grabados.—Variedades.—Últimas cartas de Santiago Ortis, novela de Hugo Fóscolo (*continuación*).—Recetas útiles.

GRABADOS.—I á 4. Trajes de jovencita y de niñas.—5. Camiselines y chalecos para verano.—6. Vestido japonés.—7. Cuadro de bordado inglés y malla.—8. Cuadro de hilo y encaje reticella.—9. Objetos de fantasía de novedad.—10. Vestido de niña.—11. Detalle del modo de hacer un cuello y lazo de corbata.—12. Vestido de niña.—13. Trajes de verano.—14. Rico deshábille y trajes de de visita.

HOJA DE PATRONES NÚM. 637.—Cuatro prendas de última novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 637.—Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de verano.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 637.—Paletó corto (*grabado 3 en el texto*).—Camisolin (*grabado 5 en el texto*).—Chaleco sin mangas (*grabado 5 en el texto*).—Vestido japonés (*grabado 6 en el texto*).—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 637.—Diversos y variados dibujos.—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de verano.

I. *Traje de paseo*. Falda de velo gris claro, ligeramente dra-

peada por delante. Chaqueta larga, de paño gris obscuro, con mangas de novedad drapeadas, guarnecidas, así como los delanteros, de alamares de pasamanería verde y de botones negros. El cuello es de terciopelo negro. La chorrera de trenzado de valenciennes. Sombrero de crin color de uva de Corinto, guarnecido de plumas de color violado.

II. *Traje de verano*, de velo verde. La falda va adornada de un ancho volante con hechura. Unos anchos tirantes de seda verde, guarnecidos de bordados blancos terminados en borlas de pasamanería, van ajustados con un cinturón de seda flexible. La blusa interior y las mangas drapeadas cortas son de trenzado de valenciennes. Sombrero de paja de Manila, levantado por un lado y guarnecido de un lazo de cinta azul celeste orlado de azul obscuro.

III. *Traje elegante*, de paño flexible de color sueco. Falda semi-Imperio. Cuerpo con sisas anchas, escotado sobre un chaleco de seda bordado de trencilla. La blusa interior con mangas semilargas es de velo de seda con estampados pompadur, escotada sobre un cuello de trenzado de valenciennes; los brazaletes son de hilo y

los volantes también de trenzado. Sombrero de paja color de cardenillo, guarnecido de plumas color de cobre.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I Á 4. TRAJES DE JOVENCITA Y DE NIÑAS.

I. *Vestido de verano para niña*, de tela de granito blanca. La falda es plegada. La blusa de marinero, con anchas solapas de cutí rayado encarnado y blanco, guarnecida de una corbata de la misma tela atada en nudo regata. Mangas largas, fruncidas á unos puños adornados de solapas de cutí rayado. El cuello y el peto son de batista blanca plegada. El cinturón es de seda encarnada. Sombrero de yedda natural, adornado de seda encarnada, de cerezas y de alas de fantasía.

II. *Traje de señorita*, estilo de sastre, de lana rayada gris claro y gris obscuro. La falda con hechura va adornada por el borde de un bias ancho. Chaqueta de novedad con el talle corto, guarnecida de botones de fantasía y abierta sobre un chaleco de piqué blanco, con botones de nácar. El cuello-chal y las bocamangas de las mangas semilargas son de terciopelo, orlados de un bias de lana. La blusa interior es de lencería, adornada de bordado inglés. Sombrero de paja escocesa, adornado de cinta verde y de alas matizadas.

III. *Traje de niña*, de lana escocesa azul y verde. La falda tiene hechura. Paletó corto con mangas de peregrina y bolsillos en el lado derecho. El cuello y las solapas son de paño blanco, orlados de un bias de seda rayada. El cinturón es de terciopelo con hebilla. La blusa interior es de lencería fina. Charlotte de bordado inglés, guarnecida de un gran lazo de cinta azul pálido.

IV. *Traje de niña*. Falda-coselete, de paño de verano color de champagne, plegada á grandes tablas, recortándose en presillas prendidas con botones sobre la parte superior de la falda. La blusa es de surah azul pálido, fruncida en forma de canesú y atravesada por tirantes de paño color de champagne, guarnecida de botones. Mangas de globo de surah, fruncidas á los puños anchos. Sombrero de paja color de champagne, adornado de terciopelo y de rosas color de cereza con su follaje.

5. CAMISOLINES Y CHALECOS PARA VERANO.

I. *Camisolin*, de malla bordado, guarnecido á un lado de una tira de linó plegado.

II. *Camisolin*, de batista fina, bordado á la inglesa. Este camisolin se hace con el mismo patrón que el anterior.

III. *Chaleco sin mangas*, de trenzado de valenciennes, con la espalda de rasete fino.

IV. *Chaleco sin mangas*, de trenzado de encaje, adornado de aplicaciones de algodón con colgantes.

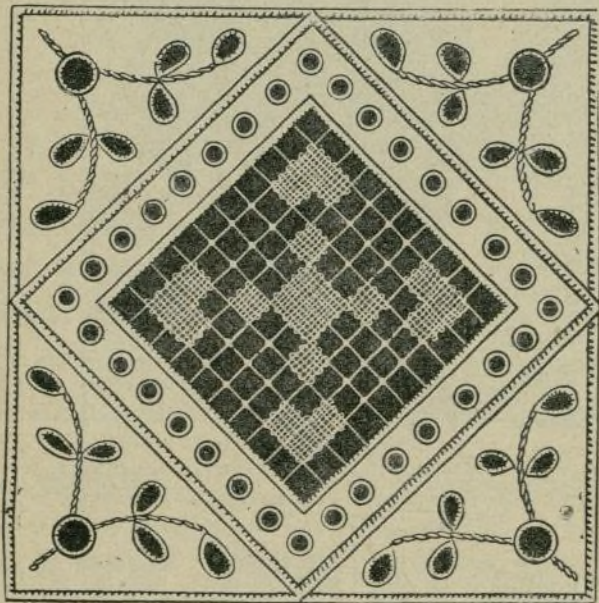


6.—Vestido japonés

6. VESTIDO JAPONÉS, de velo de algodón azul celeste, con mangas del mismo cuerpo, fruncidas bajo unos entredoses de guipur; otro guipur ancho adorna el borde de la falda, y unos entredoses orlan el escote y el borde de las mangas. La blusa interior es de encaje con mangas semilargas. Gola de tul con un lazo detrás. Sombrero de paja inglesa negra, adornado de un penacho y nudo de terciopelo en forma de escarapela.

7. CUADRO DE BORDADO INGLÉS Y MALLA BORDADA, adornado de un pequeño losange en el centro, de malla bordada á punto de zurcido, rodeado de dibujitos bordados á la inglesa.

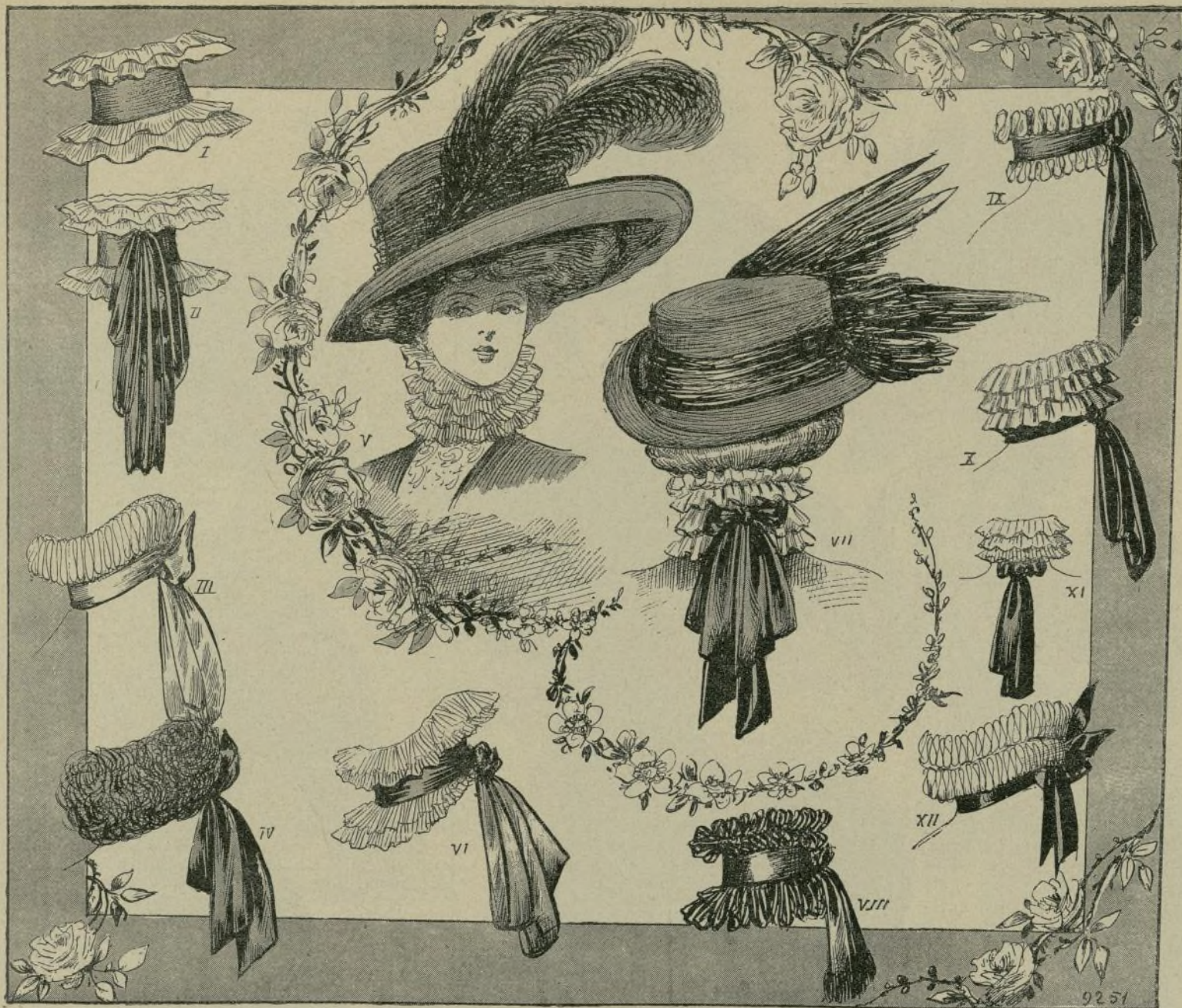
8. CUADRO DE HILO Y ENCAJE RETICELLA PARA OBJETOS DE FANTASÍA, tales como tapetes, cubremanteles, visillos, cubrealmohadones, etc. Lo más conveniente es que estos cuadros se hacen sueltos. Cuando se tiene el número deseado se colocan según convenga, bien salpicados ó en orla, etc. Se coloca



7.—Cuadro de bordado inglés y malla



8.—Cuadro de hilo y encaje reticella



9.—Objetos de fantasía de novedad

sobre moleskina un trozo de tela de hilo sobre el que se saca el dibujo, bordado sobre los hilos lanzados de un borde á otro de los festones. El cuadrado del centro se borda á la inglesa.

9. OBJETOS DE FANTASÍA DE NOVEDAD.

I. *Cuello* de cinta de terciopelo verde almendra, adornado en los bordes de un doble plegado de linó.

II. *Cuello* parecido al anterior, pero adornado delante de una cascada de vagas y de caídas de cinta de terciopelo.

III. *Rizado* de tul de ilusión, unido á una cinta liberty atada á un lado formando una vaga con largas caídas.

IV. *Pequeño boa*, de plumas, guarnecido de un lazo liberty atado á un lado con largas caídas.

V. *Sombrero* de paja de arroz negro, forrado de shantung azul celeste, guarnecido de plumas. Gola de linó plegada.

VI. *Doble gola* de linó plegada, adornada de cinta liberty atada á un lado con largas caídas.

VII. *Sombrero* de paja de Yedda, adornado de alas, y *Gola* de muselina de seda plegada, adornada por detrás con caídas terminadas en flecos.

IX. *Gola* de muselina de seda, dividida por el centro por un terciopelo atado detrás.

X. *Cuello* adornado de tres volantes de linó fruncido, cayendo sobre un terciopelo atado á un lado.

XI. *Gola* de linó, compuesta de tres plegados cayendo sobre una cinta atada á modo de corbata regata.

XII. *Doble rizado*, de muselina de seda, adornada de una cinta liberty atada detrás.

10. VESTIDO DE NIÑA, de bordado inglés, guarnecido, á los lados del delantero, de una tira bordada, y con cinturón compuesto de una cinta liberty color de rosa, atada á un lado con largas caídas. El canesú es de bordado inglés, adornado de lazos, y las mangas, de globo cortas con jockeys bordados.

11. DETALLE del modo de hacer un cuello y un lazo de corbata de crespón de China.

12. VESTIDO DE NIÑA, de velo blanco plegado, de hechura Imperio, montado sobre un cuerpo con el talle corto, plegado y guarnecido de un encaje estrecho fruncido, escotado sobre un peto de batista plegada. Mangas de globo cortas, fruncidas á unos puños plegados, con volantes de encaje estrecho.

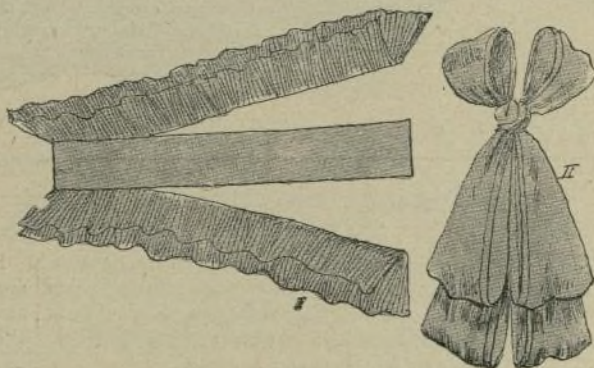
13. TRAJES DE VERANO.

I. *Traje* de lana gris. La falda es redonda, plegada á los lados del delantal estrecho y adornada de una tira ancha de tela escocesa azul y gris, y de entredoses bordados. El cuerpo cruzado y con anchas sisas va guarnecido de galón bordado. Mangas semilargas, de tela escocesa con puños bordados. El cinturón es de seda azul drapeada. El cuello y el peto de linó plegado. La corbata es de terciopelo, atada delante y terminada en borlas de pasamanería. Sombrero de paja Manila, guarnecido de un lolóforo y de plumas paraíso.

II. *Traje* de pañete color de uva de Corinto. La falda plegada va adornada de tiras y de aplicaciones de terciopelo. El cuerpo va abierto sobre una blusa de seda blanca plegada, con entredoses y canesú de guipur, y adornado de terciopelo recortado, prendido con botones. Mangas de peregrina, abiertas



10.—Vestido de niña



11.—Detalle del modo de hacer un cuello y lazo de corbata



12.—Vestido de niña



13.—TRAJES DE VERANO

sobre otras mangas interiores de globo cortas, con volantes de linó fino. Los tirantes son de tela, prendidos al cinturón drapado con botones. Sombrero de paja color de castaña, adornado de verde oscuro y guarnecido de rosas con su follaje.

III. *Traje elegante*, de paño de verano Primorosa. La falda va adornada de un galón bordado y de aplicaciones de seda

recortadas. Este mismo adorno lleva el delantero del cuerpo con el talle largo sobre las mangas semilargas abiertas, y con volantes de muselina de seda blanca plegada. El cuello y la chorrera son de muselina de seda. Sombrero de paja de Italia, guarnecido de un gran lazo de cinta y de rosas.

14. RICO DESHABILLÉ Y TRAJES DE VISITA.

I. *Rico deshabillé*, de raso color de oro viejo, con anchas mangas japonesas, fruncidas á las bocamangas, y guarnecidas de aplicaciones de pasamanería, con borlas de color adecuado al del raso. Vestido-funda, de seda liberty blanca, guarnecido de un volante ancho con rizaditos; unas aplicaciones de guipur rodean el escote.



Henry Petit Éditeur

J. Bas Imp. Paris

Reproduction Prohibida.

EL SALON DE LA MODA

Nº 637 — XXIV.

Montaner y Simon Editores Barcelona.

El Tarabe Delabarre es la sola preparación prescrita por los médicos para facilitar la dentición de los niños 3f50 el frasco. Fumouze-Albespeyres, 78, Faubourg St. Denis, París.

Solución Pautauberge, el remedio más eficaz para curar las enfermedades del pecho, las toses recientes y antiguas, las bronquitis crónicas.

Ayuntamiento de Madrid



La Crema Simon no tiene rival para los cuidados de la piel y conserva a la tez su frescura y brillo.





14.—RICO DESHABILLÉ Y TRAJES DE VISITA

II. *Traje elegante*, de cachemira color de violeta de Parma. La falda es lisa y el cuerpo forma las mangas japonesas fruncidas á unas bocamangas de paño bordado de oro. Las solapas y los tirantes son de paño bordado. La blusa interior es de linó blanco, adornada de una chorrera de encaje y de un lazo

de terciopelo color de violeta. Unas aplicaciones con colgantes de pasamanería adornan la falda y el cuerpo. Sombrero de paja de arroz, guarnecido de rosas y de plumas de avestruz.

III. *Traje de visita*, de paño ligero color de bizcocho, de hechura princesa, cruzado y drapeado por un lado en forma

de túnica, abrochado con botoncitos de fantasía. El cuerpo está adornado de un fichú orlado de un fleco de deshilado y de un cuello con solapas de paño blanco bordado de plata. La blusa interior es de crespón de China blanco, con escote de moaré color de naranja. El cuello es de encaje, con un rizado

de tul de ilusión. Las mangas son semilargas. Sombrero de paja fina azul verdoso, guarnecido de alas de fantasía y adornado de plumas.

VARIEDADES

El parque mayor del mundo

En Australia, en las faldas del monte Kosciusko (Nueva Gales del Sur), se está formando un parque que será una verdadera maravilla, por lo menos en cuanto a extensión. Baste decir que ocupará una superficie como cuatro veces la que ocupa Madrid entero. Podrá esto parecer mucho, y sin embargo, resulta una insignificancia cuando se compara con el parque de Yellowstone, en los Estados Unidos, que tiene una superficie de 9.240 kilómetros cuadrados, siendo, por lo tanto, bastante más grande que la provincia de Madrid. Dentro de su recinto (casi diríamos mejor de sus fronteras) hay lagos inmensos, ríos, cataratas, montañas, volcanes de agua hirviendo, cuevas enormes, y cuantos paisajes distintos puede concebir la imaginación humana, sirviendo todo ello de morada a ciervos, alces, bisontes y otros muchos animales que vagan por el parque en completa libertad.

El parque de Yellowstone es hoy el mayor del mundo; pero su supremacía ha de durar ya poco tiempo. Los gobiernos inglés y alemán están formando en sus posesiones del África central sendos parques que, por lo que a dimensiones toca, han de dejar muy atrás al tan notable de los Estados Unidos. El de los alemanes, que será el más grande, va a ocupar un territorio de 85.000 kilómetros cuadrados de superficie, es decir, casi como toda Andalucía, ó como cuatro veces la provincia de Badajoz, que es la más extensa de España. Tan enorme parque encerrará selvas inmensas, y una gran parte del lago Eyasi, que es uno de los más pintorescos de África, y en él se reunirán manadas de todos los animales africanos no dañinos, tales como elefantes, cebras, jirafas, antílopes y monos de muchas especies.

El «bill» de las tabernas

Según los telegramas de Londres, han sido presentadas en la Cámara de los Comunes dos exposiciones, una en pro y otra en contra, del llamado *licensing bill*, ó sea del proyecto de ley sobre reducción del número de tabernas.

Dos empleados de la Cámara, provocando la hilaridad general, presentaron la petición favorable al proyecto, que parecía una alfombra arrollada. Contiene 169.510 firmas, y el rollo tiene una longitud de 2.145 metros.

La exposición contra la proyectada ley es tan voluminosa, que fué forzoso renunciar a presentarla en la Cámara.

Un furgón transportó una parte de los numerosos documentos de que aquélla se compone. Fueron depositados en el pavimento, delante de la mesa presidencial.

Contienen más de seiscientos mil firmas.

El ministro de Comercio, defendiendo el proyecto, afirmó que la reducción rápida de las tabernas ejercerá favorable influencia para poner término a los abusos de la embriaguez, y dijo que al año son condenados 200.000 borrachos en el Reino Unido.

El proyecto de ley fué adoptado en segunda lectura por 246 votos de mayoría, y pasará a la tercera deliberación.

Las sufragistas

Las sufragistas inglesas están que trinan con el joven ministro Churchill desde que éste dijo, en el Parlamento, que dichas señoras fueron llevadas por los hombres en la elección de Peckham.

— ¡Shocking!, exclamaron las sufragistas al enterarse de la afirmación del ministro. Y se juramentaron para darle desazones. La primera de la serie ha sido la que le dieron en Dundee, al asistir a un mitin electoral.

No bien hizo su entrada Mr. Churchill en el local, una sufragista, miss Maloney, le pidió una retractación de sus injurias. Negóse el ministro a ello, é inmediatamente miss Maloney, empuñando con mano firme una campanilla de que iba provista, la hizo sonar sin interrupción durante diez ó quince minutos (todo el tiempo necesario para que mister Churchill, perdida la paciencia, y ante la imposibilidad de devorar a la campanóloga, abandonase la tribuna y el local del mitin).

Esto, que con tanto éxito ha realizado miss Maloney en Dundee, lo repetirán sus compañeras allí donde Mr. Winston Churchill eleve su voz en público, sin declarar, como exordio de su discurso, que las sufragistas no son señoras que se presen á ser transportadas públicamente en brazos masculinos.

Baile de mantones de Manila

Hasta ahora, según aseguraba la copla, la primera verbena madrileña era la que se celebraba en San Antonio de la Florida. Este año no ha acertado el cantar. La primera verbena de la temporada celebróse en la noche del 12 en la embajada de Inglaterra.

Cediendo á los deseos de lady de Bunsen, las linajudas invitadas, arrinconando por unas horas las últimas creaciones del modisto de moda, probaron cómo la gracia de las españolas es inmortal, y acudieron á su fiesta engalanadas con el mantón

de Manila, la florida y vistosa prenda de tonos soberbios, pregoneros de su procedencia oriental, y que ha llegado á ser un adorno genuino de la tierra.

El genio de Goya hubiese hallado, recorriendo aquellos salones, millares de motivos para su lápiz, al ver cómo encarnaba en las señoras toda la sal y toda la picardía de sus majas bur-lonas.

Bajo la brillantez de las luces eléctricas, entre flores y risas, pasaban las bellas ataviadas con sus mantones como una evocación de la España pintoresca.

Las damas extranjeras daban el ejemplo, desmintiendo con su gallardía y su donaire la falsa suposición que sólo concede gracia á las mujeres nacidas bajo el cielo de España.

¿Qué hubiesen dicho las maestras en el difícil arte de colocar un pañolón de Manila, viendo la suprema distinción y el donaire con que eran llevados, ciñendo los bustos, encuadrando los escotes, anudados á la espalda, para caer sobre la finura de los hombros desnudos, la ligereza de las puntas y lo sutil de los flecos?

La condesa Tarnowski, delicada belleza florecida á orillas del Danubio, lucía mantón amarillo y flores en la cabeza; había armonizado tan graciosamente los tonos del pañuelo con el resplandor de las joyas y las palideces del collar de perlas, que encantaba por su elegancia y maravillaba por su belleza.

La señora de Grant Duff, una hermosura inglesa, añadía al mantón la alegre nota de los claveles rojos, presos en los cabellos rubios, rodeando una gran peineta de las que usaban en el otro siglo.

Pocas veces habrá desplegado una rusa tanto donaire como Mme. Lermontoff, envuelta gallardamente en un rico pañuelo grana, cerca del cual chispeaban los largos pendientes de brillantes.

Una francesa, Mme. Gilbert, así como su hermana, lucían con gracia un mantón amarillo con grandes flores bordadas.

La señora de Wilde, esposa del ministro de la República Argentina, llevaba, cual pudiera hacerlo una sevillana, rico mantón rojo, velando la blancura del raso del traje, y coronado de claveles rojos el artístico peinado.

La señora de Potestad estaba bellísima con su pañolón rojo; aunque extranjera de nacimiento, parecía española por su donosura.

Llevaba gallardamente el pañuelo bordado la condesa de Torres-Rivas, esposa del secretario de Méjico.

Amparo Pidal, con mantón negro bordado con grandes flores rojas y prendida con claveles de fuego en los negros cabellos, era una nota de colorido brillante, un tipo de española neta y guapa. Muy bellas estaban Margot Castrillo, con mantón amarillo y blanco, una casi malagueña, llena de distinción; Mimí Pío de Saboya, con mantón azul; del mismo color era el de la señorita de Castilleja de Guzmán; rojos, los de las señoritas de Pardo Bazán, Caltavuturo, Xifré y Sumners; blancos, los de las señoritas de Heredia, Pidal y Chico de Guzmán; blanco y rosa, los de las hijas de la marquesa de Camarosa; blanco y amarillo, el de Casilda Henestrosa; azul, el de la condesa de Alcolea y el de Margot Bertrán de Lis.

Muy típicas aparecían las dos hijas de la condesa de Almodóvar, así como la encantadora María Teresa Alcalá Galiano, que lucía mantón amarillo. También los llevaban las señoras y señoritas de Allendesalazar, Núñez de Prado, Ibarra, Gómez-Barzanallana, García-Loygorri, Franco, Arceces, Campuzano, Travesedo, Martínez de Irujo y Rodríguez de Rivas.

Lucían mantones verdes la duquesa de Noblejas y la marquesa de Hoyos-Vinent; de color malva, muy original, era el de la condesa de Cartayna; blanco, elegantísimo, el de la marquesa de Esquilache; azul, el de la condesa de Velle; verde, el de la duquesa de Tovar; azul, el de la duquesa de Plasencia; blanco, los de la marquesa de Valdeolmos, condesa de Bernar, de la señora de Gordon y de la señorita de Lafuente y Gordon.

La concurrencia de hombres fué también muy distinguida. La animación en el baile fué extraordinaria.

La Exposición franco-británica

El jueves día 14 fué inaugurada en Londres por los Príncipes de Gales la Exposición franco-británica, instalada en la extensa planicie londinense llamada Shepherd's Bush.

Este magnífico certamen puede ser considerado como el más valioso tributo que pueda ofrecerse á esa gran fuerza política que se domina la *entente cordiale* de dos pueblos inmensamente ricos é inmensamente poderosos.

Dicho sea sin exageración de ninguna clase, el conjunto de las instalaciones supera en gusto y grandeza al que ofrecía la última Exposición universal de París. Y desde luego esta *franco-british exhibition*, organizada en un plazo de tiempo relativamente corto, sobrepasa á todas cuantas Exposiciones internacionales se han celebrado en el resto de Europa de veinte años á esta parte.

El perímetro ocupado por los 20 palacios de que consta la Exposición es de 56 hectáreas. Cada uno de dichos palacios, cuya descripción completa exigiría un libro, es una maravilla de belleza arquitectónica. Los más salientes son, en la sección francesa, los de Bellas Artes, Música, Agricultura, Ciencias, Artes liberales y Artes aplicadas, y en la sección inglesa, los de Máquinas, Horticultura, Electricidad, Artes liberales, Química aplicada, Música (curiosísima por su torre simbólica, representando la trompetería de un órgano), Artes aplicadas é Industria británicas.

También son notabilísimas las secciones coloniales de ambos países expositores, el gran patio central de honor, el pabellón Real, y no ya notable, sino estupendo, el soberbio *stadium*,

destinado á las fiestas deportivas, donde podrán acomodarse 140.000 personas.

El inmenso recinto de la Exposición está alumbrado nocturnamente por 150.000 arcos voltaicos. Además, todos los palacios tienen señaladas sus principales líneas arquitectónicas por millares y millares de bombillas eléctricas de colores.

Las secciones recreativas ofrecerán á los visitantes, una vez que estén terminados los trabajos, ó sea allá para primeros de julio, *music-halls* ingleses y *cabarets artistiques* franceses; teatros exóticos, aldeas indias, ceyleanas, senegalesas y tunecinas; reproducciones del Londres de los Tudor, y para los aficionados á lo poético, una imitación perfecta de un barrio veneciano, con sus góndolas y gondoleros, importados *ad hoc* de la bella perla del Adriático.

En la fiesta inaugural, un coro, compuesto de 2.000 voces, cantó un himno, debido á la inspiración del duque de Argyll, que es un consumado músico. La letra del himno ensalza la *entente cordiale* franco-inglesa, que tantos beneficios ha de reportar á la paz del mundo.

ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

(Continuación)

A las dos.

El cielo está tempestuoso; las estrellas, pocas y pálidas; y la luna, medio sepultada en las nubes, hiere con lívidos rayos mis ventanas.

Al amanecer.

Lorenzo, ¿oyes? Te invoca tu amigo. ¡Qué sueño! Apunta un rayo del día, y acaso para exacerbar mis males. Dios no me escucha: me condena acaso á sufrir todos los momentos la agonía de la muerte, y me fuerza á maldecir mis días que sin embargo no están manchados con el delito.

¡Qué! Si tú eres un Dios fuerte, prepotente, celoso, que ves la iniquidad de los padres en los hijos, y que visitas en tu furor la tercera y la cuarta generación (1), ¿puedo esperar aplacarte? Envíame, y á nadie más que á mí, tu ira, la cual enciende en el infierno las llamas (2) que deberán abrasar á millones y millones de pueblos á los cuales no les ha sido posible conocer. Pero Teresa es inocente, y antes que suponerle cruel, te adora con serenidad suavisima de ánimo. Yo no te adoro, acaso porque te temo, y sin embargo, siento necesidad de ti. Despójate, sí, despójate de los atributos de que te han vestido los hombres para hacerte semejante á ellos. ¿No eres acaso el consolador de los afligidos? ¿Y tu divino Hijo no se llamaba también *Hijo del hombre*? Óyeme, pues. Este corazón te siente, pero no te ofendas del gemido que la naturaleza arranca á las entrañas desgarradas del hombre. Y murmuro contra ti, y lloro, y te invoco, esperando librar mi alma... ¿Libertarla? ¿Y cómo, si no está llena de ti, si no te ha invocado en la prosperidad, y sólo implora tu ayuda y siente necesidad de tu brazo cuando está aterrada en la miseria? ¿Si te teme y no alienta ninguna esperanza? No espera ni desea más que á Teresa, y en ella te veo únicamente.

Ve aquí, oh Lorenzo, fuera de mis labios el delito por el cual Dios ha retirado de mí su mirada. Yo no le he adorado jamás como adoro á Teresa... ¡Blasfemia! ¿Semejante á Dios aquella que será un sucio esqueleto, y nada? ¡Ve al hombre humillado! ¿Deberé, pues, anteponer Teresa á Dios? ¡Ah! De ella se difunde belleza celeste é inmensa, belleza omnipotente. Abarco el universo con una mirada; contemplo con ojo atónito la eternidad: todo es caos, todo se desvanece y se aniquila: Dios se me hace incomprendible, y constantemente tengo á Teresa presente.

Dos días después enfermó. El padre de Teresa fué á verle, y aprovechó la ocasión para persuadirle á que se alejase de los collados Euganeos. En su discreción y generosidad, estimaba el ingenio y el ánimo elevado de Santiago, y lo quería como al mejor amigo que pudiese tener; y me aseguró que en otros tiempos hubiera creído hacer honor á su familia ad-

(1) EXODO, XX, 5.

(2) MALAQUIAS, III, 3.

mitiendo como á yerno á un joven que si participaba de algunos errores de nuestro tiempo, tenía, empero, en opinión del señor T..., opiniones y virtudes dignas de los siglos antiguos. Pero Eduardo era rico y pertenecía á una familia bajo cuya parentela el señor T... estaba libre de las persecuciones y de las insidias de sus enemigos, los cuales le acusaban de haber deseado la verdadera libertad de su patria: delito capital en Italia. En cambio, emparentándose con Ortis, habría acelerado su ruina y la de su propia familia. Además de que había empeñado su palabra: y para mantenerla se había visto obligado á separarse de su querida esposa. Ni sus balances domésticos le permitían señalar á Teresa un crecido dote, necesario para la mediana posición de Ortis. El señor T... me escribió todo esto, y le dijo á Santiago que lo sabía por él, y le escuchó con semblante tranquilo; mas así que oyó hablar de dote: «No, le interrumpió; desterrado, pobre, obscuro á todos los mortales, quisiera enterrarme vivo antes que pedir á vuestra hija para esposa. Soy desgraciado, pero no miserable. Ni mis hijos deberán reconocer nunca que su fortuna proviene de la riqueza de su madre. Vuestra hija es rica y prometida. — ¿Entonces?», repuso el señor T... Santiago no alentó. Levantó los ojos al cielo, y después de una larga pausa: «¡Oh Teresa!, exclamó, de todos modos serás infeliz. — ¡Oh amigo mío!, añadió entonces cariñosamente el señor T..., ¿y por quién empezó á ser infeliz sino por vos? Habíase ya, por amor mío, conformado con su estado, y sola podía pacificar una vez á sus pobres padres. Os ha amado; y vos, que también la amáis con tan altiva generosidad, vos le arrebatáis un esposo, y mantendréis la discordia en una casa donde fuisteis, y sois, y seréis acogido siempre como á hijo. Sed dócil: alejaos por espacio de algunos meses. Acaso hubierais encontrado en otro un padre severo; pero yo... he sido también desgraciado; he sentido las pasiones, sobradamente, y las siento; y he aprendido á compadecerlas, porque tengo también necesidad de ser compadecido. Pero de vos solamente he aprendido, en mi edad casi cana, cómo á veces se aprecia al hombre que nos perjudica, en especial si está dotado de un carácter tal que hace parecer generosos y tremendos los afectos que en otros parecen culpables al mismo tiempo que risibles. No hay por qué disimularlo: vos, desde el primer día en que os conocí, habéis adquirido tan inexplicable predominio sobre mí, que me impele á temeros y á amaros conjuntamente; y muchas veces iba contando los minutos, impaciente por veros, y al mismo tiempo sentíame presa de un temblor subitáneo y secreto cuando mis criados me anunciaban que subíais la escalera. Tened ahora piedad de mí, y de vuestra juventud, y de la fama de Teresa. Su hermosura y su salud languidecen; sus entrañas se destruyen en el silencio, y por vos. En nombre de Teresa os lo suplico: partid; sacrificad vuestra pasión á su tranquilidad, y no queráis que sea yo á un tiempo el amigo, el esposo y el padre más desdichado entre los nacidos.» Santiago parecía enternecido: sin embargo, ni se inmutó su semblante, ni se desprendió de sus ojos una lágrima, ni contestó palabra, á pesar de que el señor T... en mitad de su peroración se comprimiese con pena para no llorar. Permaneció junto al lecho de Santiago hasta muy entrada la noche; pero ni uno ni otro despegaron los labios sino cuando se despidieron. La enfermedad del joven se agravó, y en los días siguientes sobrecogióle una fiebre peligrosa.

Mientras tanto, inquieto por el contexto de las últimas cartas de Santiago, y de las del padre de Teresa, apelaba á todos los medios para acelerar la partida de mi amigo, como único remedio á su violenta pasión. Ni tuve valor para revelarla á su madre, la cual había ya tenido mil otras dolorosísimas pruebas de su índole predisuelta á los excesos; y le dije tan sólo que estaba ligeramente enfermo y que el cambio de aires le sería muy conveniente.

Por aquel mismo tiempo comenzaban á hacerse más feroces en Venecia las persecuciones. No había leyes, sino tribunales arbitrarios; ni acusadores, ni defensores; pero sí espías de pensamientos, delitos nuevos, ignotos á los reos, y penas súbitas, inapelables. Los más sospechosos gemían encarcelados; los otros, aunque de antigua y limpia fama, eran arrancados de noche de sus propias casas, entregados á

los esbirros, trasladados á la frontera y abandonados al acaso, sin el adiós de los parientes y privados de todo humano socorro. Para algunos pocos el destierro, exento de estas medidas violentas, fué clemencia suma. Y yo también, tardo y no el último y resignado mártir, voy hace meses prófugo por Italia, volviendo sin esperanza alguna los ojos lagrimosos á las riberas de mi patria. Por esto entonces, apesadumbrado también por la seguridad de Santiago, persuadí á su madre, aunque desconsoladísima, á que le escribiese para que hasta mejores tiempos buscara asilo en algún otro país, con tanto más motivo cuanto que al marcharse de Padua se excusó alegando los mismos peligros. La carta fué confiada á un criado, el cual llegó á los collados Euganeos el 15 de julio por la tarde, encontrando á Santiago en el lecho, si bien bastante mejorado. Junto á él estaba sentado el padre de Teresa. Leyó la carta en voz baja, y la colocó debajo de la almohada: poco después volvió á leerla: parecía conmovido, pero no habló de su contenido.

El 19 se levantó del lecho. Aquel mismo día le volvió á escribir su madre enviándole dinero, dos letras de cambio y otras tantas cartas de recomendación, y suplicándole por el amor de Dios que partiese. Aquella tarde fué á casa de Teresa, y no halló más que á Isabelita, quien toda enternecida refirió que Santiago se sentó sin decir palabra, levantóse, la besó y marchóse. Volvió después de transcurrida una hora, y encontrándola de nuevo en la escalera, la estrechó contra su pecho, la besó repetidamente y la bañó con sus lágrimas. Se puso á escribir, cambió varias veces el papel, y después los rasgó todos. Dió vueltas, pensativo, por el huerto. Un criado, que lo encontró al anochecer, lo vió tendido; al volver á pasar, lo halló erguido junto á la puerta, en actitud de salir, y con la cabeza vuelta atentamente hacia la casa, que estaba iluminada por la luna.

Vuelto á casa, despidió al propio respondiendo á su madre que el día siguiente al amanecer partía. Mandó que tuviesen dispuestos los caballos en la vecina posta. Antes de acostarse escribió á Teresa la carta que sigue, y la entregó al hortelano. Al amanecer partió.

A las nueve.

Perdóname, Teresa: yo he amargado tu juventud y la paz de tu familia; pero huiré. No creía tener tanta constancia. Puedo dejarte y no morir de dolor, y no es poco: aprovechemos, pues, este momento en que está firme el corazón y la razón no me abandona del todo. Pero mi mente está sepultada en el solo pensamiento de amarte siempre, y de llorarte. Será para mí un sagrado deber no escribirte más, no volver á verte más sino cuando esté segurísimo de dejarte verdadera y constantemente tranquila. Hoy te he buscado en vano para despedirme. Admite á lo menos, oh Teresa, estos últimos renglones que baño, puedes creerlo, con las más amargas lágrimas. Mándame en cualquier tiempo, en cualquier lugar, tu retrato. Si la amistad, si el amor, ó la compasión y la gratitud te hablan aún en favor de este desventurado, no me niegues el placer que dulcificará todos mis males. Tu mismo padre espero que me lo concederá, él que podrá verte y oírte, y sentirse consolado por ti, mientras yo en las horas fantásticas de mi dolor y de mis pasiones, fastidiado de todo el mundo, desconfiando de todos, caminando por la tierra como de asilo en asilo, y dirigiendo voluntariamente mis pasos hacia el sepulcro, porque tengo ciertamente necesidad de descanso, me consolaré besando de día y de noche tu imagen, y así tú de lejos me infundirás constancia para soportar esta vida, y hasta que tenga fuerzas, la soportaré por ti, te lo juro. Y tú ruega, ruega, oh Teresa, desde el fondo de tu corazón purísimo al cielo, no que me perdone los dolores, que acaso habré merecido, y que acaso son inherentes al temple de mi alma, sino que no me quite las pocas facultades que todavía me quedan para sobrellevarlos. Con tu imagen haré menos angustiosas mis noches y menos tristes mis días solitarios, aquellos pocos días que deberé aún vivir sin ti. Al morir volveré hacia ti mis últimas miradas, á ti encomendaré mi postrer suspiro, sobre ti derramaré toda mi alma, y apretada contra mi pecho te llevaré conmigo en el sepulcro. Y si está prescrito que yo cierre los ojos en extranjera tierra, y donde

ningún corazón me llorará, yo te llamaré tácitamente á mi cabecera, y me parecerá verte en aquella actitud, con aquel semblante, con aquella misma compasión con que te veía cuando una vez, antes que supieses amarme, antes que tú advirtieses que yo te amaba, y yo era todavía inocente con respecto á ti, me asististe en mi enfermedad. De ti no poseo más que la única carta que me escribiste estando yo en Padua: ¡tiempo bienhadado! Empero ¿quién lo hubiera dicho jamás? Entonces parecíame que tú ansiabas que regresase: ¿y ahora? Yo escribo, y cumpliré dentro de pocas horas el decreto de nuestra eterna separación. En aquella carta tuya comenzó la historia de nuestro amor, y no me abandonará jamás. ¡Oh Teresa mía! Son delirios, pero son también los únicos consuelos del que es sumamente desgraciado. Adiós, perdóname, Teresa mía. ¡Ay de mí! Yo me creía más fuerte.

Escribo mal y con caracteres apenas legibles; pero con el alma despedazada y con los ojos cubiertos de llanto. Por caridad no me niegues tu retrato. Envíalo á Lorenzo; y si él no puede hacer que llegue á mis manos, lo guardará como herencia santa que le recordará siempre tu virtud y tu belleza, y el eterno é infelicísimo amor de su desdichado amigo. Adiós; pero no el último: me volverás á ver; y desde aquel día se obrará tal cambio en mí, que obligaré á los hombres á compadecer y á respetar nuestra pasión, y para ti ya no será un delito amarme. Pero, si antes de volverte á ver, mis desgracias me cavasen la huesa, concédeme que me sea amable la muerte con la certidumbre de que tú me has amado... ¡Ay!, ahora siento todo el dolor en que te dejo. ¡Oh, pudiese morir á tu lado! ¡Oh, pudiese al menos morir, y estar sepultado en la tierra que guardará tus huesos! Adiós.

(Continuará.)

COMPRAD LAS

Sederias Suizas

Pídanse las muestras de nuestras **Sederias**. Novedades para primavera y verano para vestidos y blusas:

Surah chevron, Messaline ombré, Armure gránité, Luisine, Tafetán, Muselina, 120 centímetros de ancho, desde ptas. 1'45 el metro, en negro, blanco, color liso y con dibujos, así como las **blusas y trajes en batista y seda bordada**.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, **directamente á los particulares y franco de Aduanas y portes á domicilio**.

Schweizer & C.^a, LUCERNE L 9 (Suiza)

Exportación de sederias

RECETAS ÚTILES

Barniz negro al betún

Este barniz, fácil de hacer y muy barato, sirve para pintar de negro linternas de fotografía, depósitos de hojalata, cubetas de revelar de cartón piedra, visores, y también bicicletas, varillas de paraguas y otros objetos metálicos. Para prepararlo, se disuelven 30 gramos de betún de Judea en 100 centímetros cúbicos de bencina ordinaria. Se tiene esta solución en un frasco bien tapado, en sitio bien obscuro, y se agita un buen rato cada día. A las dos semanas, se decanta el líquido, que aparecerá de un color bronceado, y se le añade la mitad de su volumen de negro de humo. Se agita bien la botella que contenga la nueva mezcla, y puede hacerse desde luego uso de ésta, para lo cual basta echar un poco en un vasito y extenderla, con un pincel, sobre el objeto que se quiere pintar, después de limpiarlo *grosso modo*. Para bicicletas y para objetos de cartón piedra, conviene emplear más negro de humo, hasta un volumen igual al de la solución de betún. De este modo, el barniz dura mucho más tiempo que cualquier otro, y no salta nunca en escamas.

Pasta para las navajas de afeitar

Una de las más sencillas y de mejores resultados se hace con los siguientes ingredientes: Hematites roja, 10 gramos; esmeril, 5; cera, 5; sebo, 10.

Se funde la cera en el sebo, previamente fundido y bien limpio, y luego se mezclan los otros dos ingredientes, pulverizados y tamizados. La mezcla debe resolverse muy bien, y puede aromatizarse con esencia de espliego, para que no huela á sebo. Cuando empieza á enfriarse, se le da forma en unos moldes de papel, en forma de cajitas.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre
y el Sello de la "Union des Fabricants".

En todas las Farmacias del Globo.

INSTRUCIONES
Sobre el empleo del
Jarabe de Delabarre
y sobre los
Substitutos de los Niños

FUMOUZE - PARIS

ROB

BOYVEAU-LAFFECTEUR

Célebre Depurativo Vegetal

EXIGIR EL FRASCO LEGITIMO

Vendese en casa de J. FERRÉ, farmacéutico,
Sucesor de
BOYVEAU-LAFFECTEUR,
Calle Richelieu, 102, París y todas farmacias.

L'Epil'vite

L'Epil'vite

CREMA DEPIILATORIA

Siempre pronta á ser empleada.
EFFECTO GARANTIDO
Agradablemente perfumada,
destruye al minuto el vello
que tanto afea, y el pelo mas
duro del rostro y del cuerpo.

No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada.

M. A. GRAZIANI, Farmacéutico 1ª clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.

DEPÓSITO PARA España: CEBRIAN Y Cª, Puertaferri, 18, Barcelona.

Las
Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.
No temen el asco ni el cansancio, porque, contra
lo que sucede con los demas purgantes, este no
obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la
comida que mas le convienen, segun sus ocupa-
ciones. Como el cansancio que la purga
ocasiona queda completamente anulado por
el efecto de la buena alimentacion
empleada, uno se decide fácilmente
á volver á empezar cuantas
veces sea necesario.

ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS

Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

CURAN SIEMPRE

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida
curación de las *Afecciones del
pecho, Catarros, Mal de gar-
ganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos*, de los *Reumatismos,
Dolores, Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de
este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma **WLINSI**.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero
Unico aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

Todas las parisienses
elegantes emplean la

Crema de Siva

que conserva á la piel
su frescura y su ater-
ciopelamiento, que
evita las arrugas y
las manchas de rojez,
y que protege al cutis
contra las influencias
atmosféricas.

COMPANIA DE LOS PERFUMES ORIENTALES
57, rue St. Lazare, PARIS

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS

Depositaría en España
PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y Cª — MADRID

**AVISO Á
LAS SEÑORAS**

**EL APOL DE LOS
JORET-HOMOLLE**

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

Fª G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165

TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Data de 1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARFOLLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDES

B-St-Denis, 16

PECHO IDEAL

Desarrollo — Belleza — Dureza
de los PECHOS en dos meses con
las Pildoras Orientales,
únicas que producen en la mujer
una graciosa robustez del busto,
sin perjudicar la salud ni engrue-
sar la cintura. Aprobadas por las
celebridades médicas. Fama uni-
versal. J. RATIÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Ver-
deau, PARIS. Un frasco se remite por correo,
enviando 750 pesetas en libranzas ó sellos á
Cebrián y Cª, Puertaferri, 18, Barcelona. De
venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2.
En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS
GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGIA, por el Dr. Topinart, co-
rregida y ampliada con nuevos datos et-
nográficos tomados de la obra del profesor
F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGIA, por el Dr. C. Claus, catedráti-
co de Zoología y Anatomía comparada de
la Universidad de Viena, traducida por
el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta
edición alemana. — 6 tomos. A fin de que
el público comprenda la importancia de
esta obra, sólo diremos que de ella se han
hecho NUEVE ediciones en alemán, y
que ha sido traducida al FRANCÉS, al
INGLÉS, al RUSSO y al ITALIANO.

BOTÁNICA, con inclusión de la GEOGRA-

FIA BOTÁNICA, por Odón de Buen, pro-
fusamente ilustrada.

MINERALOGIA, por el Dr. Gustavo Ischer-
mak, catedrático de la Universidad de
Viena. Traducción anotada por D. Fran-
cisco Quiroga, catedrático de la Univer-
sidad Central.

GEOLOGIA, por Archibaldo Geikie, LL. D.,
F. R. S., director general de la comisión
geológica de Irlanda y de la de Escocia,
y del Museo de Geología práctica de
Londres. Traducción anotada con intere-
santes datos españoles por D. Salvador
Calderón, catedrático de la Universidad
Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero
han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que repre-
sentan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la natu-
raleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, ele-
gantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA

VINO AROUD

CARNE-QUINA

el mas reconstituyente soberano en los casos de:
**Enfermedades del Estómago y de los Intes-
tinos, Convalecencias, Continuación de Partos,
Movimientos febriles é Influenza.**

Calle Richelieu, 102, París. — Todas Farmacias.

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin
ningun peligro para el cutis. **50 Años de Exito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia
de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Par-
los brazos, empleese el **PILLORE, DUSSE**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.



NÚMERO 638

8 DE JUNIO DE 1908

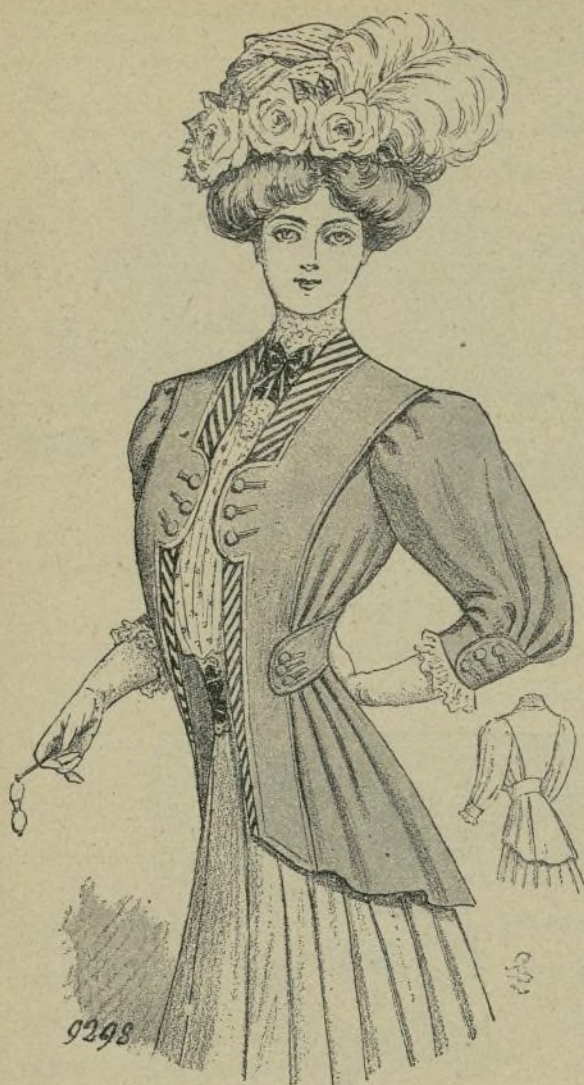
AÑO XXVI

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de verano

Ayuntamiento de Madrid



4.—Chaqueta de fantasía

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Últimas cartas de Santiago Ortis, novela de Hugo Fóscolo (continuación). — Recetas culinarias. — Receta útil.

GRABADOS. — 1 á 3. Trajes de verano. — 4. Chaqueta de fantasía. — 5. Vestido de niña. — 6. Traje de velo. — 7 y 8. Vestidos de niña. — 9. Traje de estilo de sastre. — 10 á 12. Trajes de paseo. — 13. Últimas novedades de verano.

HOJA DE PATRONES NÚM. 638. — Tres prendas de última novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 638. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 638. — Manteleta Estrella (grabado 2 en el texto). — Paletó Gilberta (grabado 3 en el texto). — Chaqueta de fantasía (grabado 4 en el texto). — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 638. — Diversos y variados dibujos. Véanse las explicaciones en la misma hoja.



5.—Vestido de niña

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

I. *Traje de paño*, de color verde sauce y verde Imperio. La falda-coselete va drapeada por un lado y adornada todo alrededor de una hoja de sauce orlada de un hilo de oro. La blusa interior es de linó plegado y las mangas semi-largas de encaje de valenciennes. La torera es de paño verde Imperio, formando anchas solapas guarnecidas, así como las mangas de peregrina, de bieses de seda verde sauce. Sombrero de paja gris, guarnecido de myosotis y de una fantasía de plumas de gallo.

II. *Traje*, de crepón de China color de rosa pálido. Falda fruncida en la cintura, guarnecida por delante de guipur de color kaki. La chaqueta está cortada en puntas prolongadas terminadas en borlas y es de guipur de color kaki, con jockeys plegados de seda de color adecuado. La blusa interior va fruncida sobre un canesú y con mangas drapeadas de crepón de China color de rosa pálido. Sombrero de paja color de kaki, guarnecido de plumas amazona de color mordoré.

III. *Traje de calle*. Falda de paño gris, adornada de un volante plegado con hechura y de un bies ancho. Chaqueta de novedad corta, adornada de plieguecitos respunteados que terminan sobre las mangas cortas, formadas de una pieza con la chaqueta y adornadas de vueltas de paño gris. La blusa interior y las mangas de globo cortas son de trenzado de encaje de valenciennes. Sombrero de paja azul Nattier, guarnecido de rosas con su follaje.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

1 á 3. TRAJES DE VERANO.

I. *Traje de lana ó shantung azul pavo real*. La falda es lisa y guarnecida por un lado de galón bordado con colgantes. Pequeño paletó corto con cuello, solapas y sisas bajas, adornadas de galón bordado. Chalequito bordado de galón con volante de encaje. Mangas cortas guarnecidas de galón. El cuello y el peto son de tul. Sombrero de paja de arroz, adornado de azul y de plumas de cuchillo.

II. *Traje elegante*, de paño de verano, color de cereza. La falda coselete va adornada de un bies recortado en ondas prendido con botones de terciopelo. El coselete va también recortado en ondas prendidas con botones bajo la manteleta Estrella con mangas de peregrina, con chaleco bordado, abierto sobre una blusa de encaje. Mangas de globo de encaje. Sombrero de rafia, forrado de tussor y adornado de esta misma tela, con un penacho colocado á un lado.

III. *Traje de estilo de sastre*, de lana á cuadros grises y negros. La falda va guarnecida de tiras de tafetán plegado; este mismo adorno llevan las sisas y rodea el pequeño paletó Gilberta, abierto sobre un chaleco de seda blanca bordada. Las mangas son semi-largas. El cuello y las solapas son de terciopelo verde ruso. El peto es de encaje. Sombrero de paja ligera, guarnecido de cinta plegada y de plumas de fantasía.

4. *CHAQUETA DE FANTASÍA*, de shantung natural, con cinturón de la misma tela, recortado por delante sobre un chaleco con un borde de seda blanca con listas negras. Las mangas semi-largas están fruncidas á unos puños adornados de volantes de encaje. La blusa interior es también de encaje, fruncida sobre un canesú. La corbata es de raso. Toca de crin azul canard, guarnecida de rosas y de plumas.

5. *VESTIDO DE NIÑA*, de velo color de cereza. La falda va plegada y el cuerpo adornado de tirantes plegados formando hombreras, con volantes de encaje y abiertas sobre un canesú de linó blanco plegado. Las mangas semi-largas, adornadas de puños plegados con volantes de encaje fino.

6. *TRAJE DE VELO* á cuadritos azules y verdes. La falda con coselete va adornada de dibujos de trencilla. Blusa muy escotada sobre una camiseta de tul adornada por delante, de una aplicación de guipur de color crudo y abierta sobre un chaleco de velo bordado de trencilla. Las mangas son cortas, fruncidas, con brazaletes estrechos bordados de trencilla y terminadas en volantes de guipur sin fruncir. Sombrero de paja gris, forrado de blanco y adornado de un fondo drapeado de boina y un penacho de fantasía negra.

7. *VESTIDO DE NIÑA*, de tela nacional blanca ó de color. Blusa larga plegada á grandes tablas adornadas de aplicaciones de encaje y atravesadas, en la cintura, por una banda de seda azul pasada por debajo de dichas tablas. Mangas largas fruncidas con puños adornados de jockeys orlados de respuntes. Charlotte de bordado inglés, guarnecida de una cinta azul pálido.

8. *OTRO TRAJE DE NIÑA*, de cachemira azul pálido. Blusa larga con sisas japonesas, que se prolongan por delante en delantal sobre una faldita corta fruncida, orlada de un bies de seda á cuadritos blancos y de color moaré. Este mismo bies guarnece las sisas y el cuello de marinero. El cuello y las mangas de globo cortas son de trenzado de encaje.

9. *TRAJE DE ESTILO DE SASTRE*, de tussor gris acero. La falda con hechura y la chaqueta suelta van orladas de galón bordado de verde y oro y adornadas de trencillas negras, colocadas formando cuadritos, y de aplicaciones de pasamanería. La blusa y la chorrera son de encaje. Sombrero de paja de Italia blanca, guarnecido de rosas pálidas con su follaje.

10 á 12. TRAJES DE PASEO.

I. *Traje de velo* á cuadritos color de castaña y blanco. La falda va cortada al hilo y plegada, adornada de una tira de tafetán á plieguecitos respunteados y orlada de bieses de seda color de castaña con trencilla fina. La blusa va adornada de botones de tafetán y de un cuello también de tafetán respunteado, guarnecido de bieses y borlas de pasamanería. La blusa interior es de trenzado de

valenciennes. Mangas semi-largas abiertas sobre un cuchillado de valenciennes y guarnecida de botones de tafetán. Sombrero de paja fina, color de pan quemado, con un penacho de fantasía.

II. *Traje de shantung verde pálido*. La falda va guarnecida, así como la chaqueta corta con mangas japonesas, de bordados y aplicaciones de pasamanería. El chaleco es de paño blanco bordado y la blusa interior de trenzado de encaje. Sombrero de paja verde, guarnecido de un rizado de cinta de color adecuado y de plumas cuchillo negras.

III. *Traje de verano de hilo blanco*. La falda es larga y lisa. La chaqueta Pompona es de malla bordada, orlada, así como las mangas de peregrina, de tiras de tela de hilo blanco. Sobre el delantero lleva una cascada de encaje con una corbatita de cinta azul canard. Sombrero de paja color de castaña, con un drapeado de tafetán azul canard y guarnecido de alas.

13. TRAJES DE VERANO DE ÚLTIMA NOVEDAD.

I. *Traje de shantung color de oro viejo*. Vestido princesa, abierto sobre una blusa interior de muselina de seda con aplicaciones de encaje de Irlanda y adornada de un fichú con fleco de madroños que se prolonga cayendo en draperías cascadas sobre la falda. Mangas semi-largas y ajustadas, de encaje. Sombrero de yedda color de pan quemado, con un drapeado de seda liberty de color verde almendra y guarnecido de penachos.

II. *Traje de cachemira pimorosa*. La falda es de hechura de funda. El cinturón es de terciopelo granate prolongado en cañas terminadas en borlas que caen sobre la falda. La blusa con anchas mangas drapeadas, adornada de vueltas de seda bordadas, se abre sobre un chaleco formado también de seda bordada. La blusa interior es de muselina de seda bordada, montada sobre un canesú de trenzado. Sombrero de paja negra, guarnecido de una drapería de seda rosa y de un penacho.

III. *Traje de verano*, de tussor natural. La falda-coselete va adornada de un ancho entredós de guipur blanco y sobre el coselete lleva unos terciopelos verdes prendidos con botones de fantasía. La chaqueta larga va orlada, así como las mangas de peregrina, de guipur blanco, y adornada de borlas de pasamanería. La blusa interior va adornada de volantes de encaje de valenciennes fruncidos. Mangas de encaje, guarnecidas de escorapelas. Sombrero de paja Manila con flores azules.

VARIEDADES

Exposición de labores femeniles

La prensa australiana dedica los más entusiastas elogios á las artísticas y difíciles labores de las españolas en la Exposición de Melbourne, manifestando todos por unanimidad que han constituido el clon de tan simpático concurso.

A fin de no incurrir en repeticiones, nos limitamos á traducir un párrafo contenido en uno de los principales periódicos que ven la luz en Melbourne:

«Muchos días podrían pasarse examinando detenidamente los artículos procedentes de España, pues el esfuerzo que representan es tan asombroso y algunos ejemplares de bordados son de una finura



6.—Traje de velo



7.—Vestido de niña

tan exquisita, que causa maravilla el pensar que hayan podido hacerse sin grave perjuicio para la vista. Algunas de las labores se hallan sin terminar, con el objeto de que pueda apreciarse mejor lo diminuto de la puntada y lo finísimo del bordado, representando delicadas flores, construcciones, etc.

Un trabajo montado á manera de camafeo está tan admirablemente ejecutado en el más tenue hilo blanco, que es casi completamente imposible distinguir una sola puntada, y á menos de ser examinado muy de cerca, se clasificaría como un



8.—Vestido de niña.

modelo de trabajo escultórico. Las muestras de encaje español de crochet son muy hermosas; en una caja, en la que se exponen labores procedente de Madrid, hay una verdaderamente notable, que consiste en un amplio centro de mesa cuadrado, de gasa de seda blanca sobre satén ámbar, rodeado de un magnífico punto de encaje, con una corona central de flores delicadamente bordada, en la que cada pétalo de realce deja ver el que está debajo, tan sumamente fino, que más que trabajo de aguja parece una tela de araña.»

Asimismo lady Northcote, presidenta de la Exposición, ha escrito expresando que los bordados y encajes españoles han producido admiración general, siendo para todo el mundo una verdadera revelación.

Los artículos españoles fueron colocados en las vitrinas de madame Cave, distinguida esposa de nuestro cónsul, desplegando en su cometido tanta habilidad y tanto arte, que mereció unánimes aplausos, contribuyendo con ello al éxito logrado.

Natural es que labores tan celebradas mereciesen la atención del Jurado calificador, y así fué, como podrá verse por la lista de premios obtenidos remitida por el señor cónsul de España, y que copiamos á continuación:

Medalla de oro: Asociación para la Enseñanza de la Mujer (Madrid).— Por muestras de trabajos de aguja.

Medallas de plata: Doña Concepción Requena (Sevilla), por una colección de bordados; Colegio de San Ildefonso de Madrid, por centro de colcha; Inclusa y Colegio de la Paz (Madrid); Doña Magdalena Cardona (Barcelona), por muestras de trabajos de encaje; Doña Leonor Capdevila (Barcelona), por una cabeza bordada.

Diplomas de 1.ª clase: Doña Dolores López y Carretero (Asociación para la Enseñanza de la Mujer, Madrid), por bordados; Doña Josefa Villat de Sensat (Asociación para la Enseñanza de la Mujer, Madrid), por bordados; Doña Dolores Mater González (Madrid), por escudo de armas y paisaje en sedas de colores; Doña Isabel Velázquez de Díaz (Jerez de la Frontera), por un palio; Academia del Consultor de los Bordados (Barcelona), por muestras de trabajos; Doña Mercedes Jiménez de los Galanes (Barcelona), por bordado artístico en marco; Escuela Normal Central de Maestras (Madrid), por muestras de trabajos hechos á la aguja.

Si se atiende á que el número de labores remitidas desde España no pasaba de unos 40 lotes, debe considerarse como un éxito grandioso la concesión de 13 recompensas; y si se tiene en cuenta que el número de premios en general era muy limitado y que las medallas de oro se han otorgado solamente en casos muy especiales y de un mérito extraordinario, nuestro éxito entra en la esfera de un verdadero triunfo al proclamarse que la medalla de oro concedida á España es el único premio de esta categoría que se ha dado á los artículos extranjeros, á pesar de haber presentado algunos países colecciones preciosas y de gran mérito.

¡Lástima grande que la invitación de este Centro á las Cámaras de Comercio, colegios, comunidades y particulares, fuese recibida con la frialdad y desconfianza tan tristemente arraigadas en nuestro país, pues de haber tenido el eco que era de desear, España hubiese concurrido á la Exposición con toda magnificencia, y entonces nuestro triunfo hubiera excedido á toda ponderación!

De todos modos, la mujer española ha obtenido un triunfo más en su inimitable arte, y el nombre de España ha sonado con aplauso y admiración en Australia. Aprovechando estas favorables circunstancias, el Centro ha remitido á nuestros cónsules extranjeros cuestionarios comerciales para ver si los artísticos trabajos de la mujer española constituyen la vanguardia de nuestro desarrollo comercial en aquellas lejanas y prósperas regiones.

Cuchara y tenedor

No parece que la cuchara y el tenedor puedan andar muy desapareados. Con todo, Alfredo Franklin, en su reciente libro sobre *La Civilité du treizième au dix-neuvième siècle*, deja sentado que la cuchara cuenta mucha mayor edad que el tenedor. En 1580, el uso era singular en la materia, pues Montagne estaba admirado de que entre los suizos se diesen «siempre tantas cucharas como hombres estaban á la mesa;» pero después de la Edad Media, poníanse algunas á la disposición de los



9.—Traje de estilo de Sastre

comensales, quienes se servían de ellas por turno para tomar el potaje de la común sopera. El tenedor no apareció hasta mucho más tarde. Una *Contenance de la Table*, rimada por un poeta del siglo xv, ordena al niño no sonarse «con la mano desnuda que se emplea para coger las viandas.» Y *La Civilité*, de Juan Sulpice, escrita hacia 1480, le da estos buenos consejos: «No emplees más de tres dedos para tomar las viandas. No las metas en la boca con una y con otra mano. No tengas la mano en el plato durante un tiempo excesivo. Tendráte por villano si te rascas en alguna parte del cuerpo antes de esparcir las viandas con los dedos.» En el siglo xvi todavía Erasmo disuade á los elegantes, cuando tengan sucios y grasos los dedos, de llevarlos á la boca para chupárselos, y de limpiarlos en el sayo. «Será más decente que se haga esto en el mantel,» dice. Limpiar la cáscara del huevo con las uñas ó el pulgar, pareciale «cosa ridícula; esto — añade — podría hacerse más urbanamente con el cuchillo.» Verdad es que cita el mismo autor algunos tenedores, pero á título de curiosidad solamente.

Clemencia de Hungría, esposa de Luis X, y Juana d'Evreux, esposa de Carlos el Hermoso, tenían sendos tenedores tan sólo; la duquesa de Turenna poseía dos; Carlos VI tres, los cuales no empleaban sino para comer las frutas. El inglés Tomás Coryate, que visitó París en 1608, declara que en dicha ciudad eran los tenedores casi desconocidos, mientras que en Italia cada cual tenía el suyo: «Lo extraño es — escribe — que no podría inducirse á un italiano á comer en el plato con los dedos, y la razón que en este punto se alega es que no todo el mundo tiene limpias las manos. Yo llegué á adoptar semejante costumbre y la conservé aún en Inglaterra. Valiome esto más de una burla.» El señor Franklin afirma que Luis XIV tardó bastante en emplear un tenedor.

Colección de retratos

La Junta de Iconografía nacional, queriendo asociarse, dentro de sus fines, á la conmemoración del primer centenario de la guerra de la Independencia, ha publicado una curiosa é interesante colección de estampas de la época, raras ya hoy y muy buscadas, en las que la singular fidelidad y carácter con que están representados los personajes retratados compensa so-
bradamente la falta de gran mérito artístico.



10 á 12. — TRAJES DE PASEO

Encabeza la colección una rarísima estampa, que reproduce los retratos de Fernando VII y de los infantes D. Carlos y D. Antonio, y lleva esta curiosa inscripción: «Los tres más inocentes, los tres más perseguidos y los tres más amados.»

A continuación se reproducen los retratos de *el Empeinado*, Francisco Tomás de Longa, Julián Sánchez, Francisco Abad y Moreno (*Chaleco*), Espoz y Mina, Francisco Robira, el cura Tapia, José Manso, Juan Palarea, Pablo Morillo, Francisco Ballesteros, Pedro Villacampa, Palafox, Alvarez de Castro, el barón de Eroles y el marqués de la Romana; retratos pertenecientes á una serie grabada en la misma época de la guerra, y que si bien entonces fueron muy comunes, son hoy sumamente raros. Las pruebas de algunos de ellos están iluminadas en la misma época.

Siguen once retratos de la colección denominada «Ruinas de Zaragoza», colección de estampas dibujadas por D. Juan Gálvez y grabadas por D. Fernando Brambila, y que es la mejor y más importante, histórica y artísticamente, que tenemos de aquella época. Según el prospecto de la misma, «se compone de retratos de los patriotas más señalados en aquella defensa, sacados del natural con el traje y armas que habitualmente usaban, y puestos en acción en los lances que más nombre les dieron»; lo que fué una verdad, porque huyendo aún las ruinas, pasó Gálvez, no sin mucho riesgo, á la heroica ciudad, é hizo los dibujos que, grabados después por Brambila, ueron apareciendo en Cádiz.

Los once retratos que se reproducen son los Palafox, el beneficiado Sas, el *Tío Jorge*, Sanclemente, Tadeo Ubón, Cerezo, Salamero, La Era, la condesa de Bureta, Casta Alvarez y María Agustín.

Siguen á éstos dos retratos de Fernando VII, y los de Castaños, Zaldívar, Antonio García (*el Inmortal*), Martín de la Carrera, Wellington, Agustina Zaragoza, el cura Merino, Mateo García, Buenaventura Mateu y Jose Bonaparte.

Cada uno de los retratos lleva al frente la misma leyenda con que se publicó.

Zapatos cortos, zapatos largos y zapatos curvos

Hace ya mucho tiempo que los fisiólogos nos han probado que se anda más deprisa con zapatos largos que con zapatos cortos. Se comprende: la punta de un pie abandona la tierra en seguida que el talón del otro se apoya en ella; si dicha punta avanza algunos milímetros, el paso cubre un espacio mayor, y, siendo el número de pasos el mismo, en un tiempo dado, es también mayor el camino recorrido.

Pero, si se alargaran indefinidamente las suelas, la marcha exigiría tal esfuerzo, que sería no solamente fatigosa, sino hasta imposible. Ahora bien: el *Scientific American* nos dice que un ingeniero de Leipzig acaba de resolver el problema con la invención de los zapatos curvos. Asegura el inventor que pueden utilizar dichos zapatos, así los hombres como las mujeres

y los niños, y que la marcha es tan fácil como con los zapatos usuales.

La curva del sector está guarnecida de neumáticos, lo cual permite el empleo de dicho calzado en toda clase de terrenos, aun en las arenas algo blandas. Cuando, en su uso, la parte curva se ha desarrollado sobre el terreno, el aparato del otro pie va á ponerse en él por la parte posterior de dicha curva, parte que está un poco atrás del talón; pero, á causa de la velocidad adquirida, el movimiento se continúa sin esfuerzo. Añádase á lo dicho que un muelle, que está comprimido mientras el aparato descansa en el suelo, distiéndese cuando éste le abandona y da nuevo arranque á la marcha. Affirmase que con este ingenio la velocidad es doble sin fatiga.

Lástima que no podamos dar idea exacta de tan maravillosos zapatos ni aun la dirección del fabricante.

El bigote del Kaiser

The Daily Telegraph ha publicado un artículo, que acaso sea fantástico, referente al bigote del Kaiser. «Al encender el Emperador un cigarrillo — dice el cronista, — sufrió una chamusquina en la guía izquierda del mostacho, viéndose obligado á llamar al peluquero para que le recortase la derecha.

»Al Kaiser le ha contrariado mucho tener que renunciar á la antigua forma de su bigote, profesamente reproducido por las artes gráficas de todo el mundo.»



Henry Petit Éditeur

J. Bas Imp. Paris.

Reproduction Prohibida.

EL SALON DE LA MODA

N.º 638 — XXIV.

Montaner y Simon Editores Barcelona

Curación del Estreñimiento por los
Supositorios Chaumel muy superiores á
las lavativas. 3 fr. la Caja para adultos.
2 fr. la Caja para niños. Tmouze Alkapeyric.
78, Faubourg St Denis, Paris.

Solución Pautauberge, el
remedio más eficaz para curar las enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.
Ayuntamiento de Madrid



La Crema Simon no
tiene rival para los cuidados
de la piel y conserva á la tez
su frescura y brillo.





13.—ÚLTIMAS NOVEDADES DE VERANO

«Pero—sigue diciendo *The Daily Telegraph*—á la Emperatriz le ha encantado la nueva forma del bigote de su esposo, y éste ha prometido conservarlo en adelante ligeramente curvo, y no con las puntas hacia lo alto, amenazando al cielo, como lo ha llevado hasta ahora.»
Ahora sólo falta el nuevo artículo de *The Daily Telegraph*,

diciendo que no es exacto nada de lo dicho acerca del bigote del Kaiser.

Los tormentos de la policía yanki

Han causado sensación, según dice *El Imparcial*, las revelaciones hechas acerca de los procedimientos de la policía de Nueva

Jersey (Estados Unidos) para arrancar confesiones á los presos.

Una de sus víctimas ha sido un tal Frank Zastera. Este fué preso en Newora. Se le acusaba de haber dado muerte á un granjero, á la mujer de éste y á un criado.

La policía le ha estado torturando durante tres días para

obligarle á confesar. Le ha impedido dormir, y le ha apaleado repetidas veces sin compasión. El desgraciado acabó por confesarse autor de los asesinatos.

Ahora se ha probado la inocencia del preso, y éste declara que se confesó reo por temor de que se le impusieran mayores tormentos.

La vuelta al mundo en automóvil

El excéntrico americano Carlos Glinem ha regresado á Londres, de donde salió en 1901 con objeto de dar la vuelta al mundo en automóvil.

Ha recorrido 39 países, cubierto 46.528 millas, y dado dos veces la vuelta al mundo.

Cruzó el círculo Ártico por Suecia.

La parte más meridional de su itinerario ha sido Nueva Zelanda.

Ha sido el primer excursionista que ha visitado en automóvil Tierra Santa. En Jerusalén su presencia revistió todos los caracteres de un acontecimiento.

En Saffa le recibieron 10.000 personas.

Ha tomado durante el viaje 2.500 fotografías.

Las elecciones en los Estados Unidos

La campaña electoral que se inicia en Ohio (Estados Unidos) para designar representantes en el Congreso federal, va á ser causa de una reñida batalla de damas.

La hija del Presidente, Alicia Roosevelt, cuyo marido, Longworth, es senador por el Ohio, se ha encargado de dirigir á los republicanos durante la lucha, y el bando socialista será capitaneado por la condesa socialista inglesa Karwich, duquesa de Manchester, de origen norteamericano, é hija del presidente de la Compañía de ferrocarriles de Cincinnati.

Por seguir á una mujer

Dicen de Londres que en Hyde-Park se presentó á caballo una linda amazona del Hipódromo, luciendo un vaporoso traje Directorio, último grito de los talleres de modistos de París.

En seguida formóse alrededor de la amazona un numeroso grupo de curiosos, compuesto en su mayor parte de hombres, naturalmente.

Un *gentleman* á caballo seguía de cerca á la lady, y tan aborrito iba en la contemplación de ésta, que no vió venir al ministro Churchill, que montaba un soberbio caballo.

Sobrevino el choque entre los dos jinetes, y mister Churchill quedó en situación muy poco airoso: agarrado al cuello de su cabalgadura, y haciendo esfuerzos desesperados para no dar en tierra.

El otro *gentleman* fué más desgraciado; pues su caballo le pisoteó, causándole algunas heridas.

Las aceras movibles

La idea de las aceras movibles que tan buen éxito alcanzaron en la última Exposición celebrada en París, no se debe á un ingeniero moderno, ni á los chinos, que son los que hallaron, muchos siglos antes que nosotros, casi todos los inventos de que nos vanagloriamos.

La idea de la acera movable se remonta por lo menos á Francisco Rabelais. Para convencerse, basta abrir el libro de los «Poetics» en el capítulo XXV: «En esta isla de Odes, dice, los caminos caminan moviéndose ellos mismos como los animales, caminos errantes, que pasan, cruzan, atraviesan por todas partes, de tal suerte que tomando el camino oportuno, sin otro cuidado, los viajeros se encuentran en el sitio destinado, á la manera de aquellos que surcan el Ródano de Lyon á Aviñón y á Arlés, embarcándose.

Edificios de tela

En previsión de la afluencia de forasteros que atraerán á Quebec las fiestas del tercer centenario de su fundación, se va á organizar una ciudad de tiendas capaz para más de veinte mil personas.

Se invertirán más de cien mil metros de tela en la construcción de dichas tiendas. Quince de ellas serán de enormes proporciones, puesto que podrán hospedar cada una á 260 personas.

Dos de las tiendas, de 50 metros de largo por 14 de ancho, se destinarán á restaurants, lo que permitirá que coman simultáneamente 1.500 personas.

Estos edificios de tela estarán iluminados eléctricamente y en los dormitorios habrá estufas para el caso de que las noches fueran frescas. Los precios que regirán en estos pintorescos hoteles serán de siete pesetas y media diarias por alojamiento y dos y media por comida.

Costumbres perdidas

Las fórmulas de trato social han variado notablemente. Durante mucho tiempo el modo de conocer la gente bien nacida fué el estornudo. En el reinado de Luis XIV, cuando alguien estornudaba, todos los asistentes debían hacer una profunda reverencia, pero sin decir en alta voz ¡Jesús!

En tiempo de Luis XV era una fea costumbre descubrirse para saludar.

Para ofrecer ó tomar un objeto, debía uno antes descalzarse los guantes.

Cruzar las piernas sólo se permitía á los duques y príncipes. Antes de penetrar en una habitación debía tenerse sumo cuidado en no golpear la puerta con los nudillos, y si sólo rascarla suavemente.

Al anunciarse en una visita, era altamente incivil calificarse de señor: bastaba decir seca y exactamente el nombre á los ujieres y lacayos. También debía poner sumo cuidado el que aguardaba en la antecámara de un alto personaje, en no silbar ni cantar muy fuerte para no aburrirse. Recomendábase á los hombres que no se agujereasen las orejas. A las mujeres se les toleraba esta costumbre, diciéndose por lo bajo que su coquetería suspendía de este modo de ambos lados de la cara los anillos simbólicos de su esclavitud. Cortarse demasiado las pestañas constituía una imprudencia, puesto que se exponía á contraer una enfermedad visual. No era decoroso dejar de limpiarse la cara cada mañana, pero nada se acordó sobre la toilette en húmedo ó en seco. Los partidarios del lienzo de lino solo, observaban que el agua hacía más sensible la epidermis al frío en invierno y al sudor en verano.

El reinado del pañuelo tuvo que sostener, antes de triunfar, rudísimas luchas. Fueron muchos los obstinados rivales que le disputaron la supremacía, y cuando, por fin, el pañuelo se impuso, usóse uno para cada abertura nasal. Si por casualidad se caía un pañuelo al suelo, no era fino bajarse á recogerlo; lo elegante era indicárselo á su dueño disimuladamente con la vista ó con el dedo.

En la mesa era costumbre, aun bajo el reinado de Luis XV, conservar puesto el sombrero, la capa y la espada. Los buenos modales exigían en el siglo XVI que se echasen al suelo las migas y residuos de queso, pan, frutas y aun los huesos, pero cuidando de no lastimar á nadie. Sólo los mal educados agitaban las piernas, con peligro de derribar la mesa. Los tenedores era costumbre limpiarlos con la servilleta, pero estaba prohibido hacerlo con los manteles. Juzgábase poco decoroso limpiar los platos con los dedos y mojarlos en las salsas y devolver á la fuente lo que se había servido de ella en un plato el convidado.

He aquí una regla que se enseñaba en aquel tiempo á la gente de pro: «Débese limpiar siempre la cuchara después de usarla, porque hay hoy día personas tan delicadas que rechazarían servirse de un guiso en el cual un convidado hubiera introducido la cuchara después de haberla llevado á la boca.

Cuatro modelos en Longchamp

En el elegante Hipódromo del Bosque de Bolonia se presentaron hace pocos días, con el más auténtico, con el más exagerado de los trajes característicos de la época del Directorio, cuatro hermosas mujeres: cuatro *maniques* de uno de los principales modistos de la calle de la Paix.

Iban allí, sin duda, para lanzar una moda, ó mejor dicho para lanzar la exageración de una moda.

Un raso liberty finísimo, sin vuelo alguno, las envolvía, marcado las líneas y los contornos de su cuerpo. Su falda aparecía abierta por el lado derecho, dejando ver la pierna, cubierta por fino *mallot*. El cuerpo de la túnica griega — pues túnica griega parecía el vestido — era descotado, y el pecho, la espalda y los brazos de las cuatro *gracias* se escondían entre flotantes gasas.

Del más puro estilo Directorio eran sus sombreros, y marchaban, como las damas de los años que precedieron al primer Imperio, apoyándose en grandes bastones.

A su aparición, hubo en el Hipódromo asombro, admiración, protestas.

Una de las *gracias*, más tímida sin duda que las otras desapareció del *pesage* unos momentos, apareciendo de nuevo en el lugar de la escena con la abertura de la falda cerrada por discretos alfileres.

Huelga hablar de los *modelos*: eran esbeltos, arrogantes, elegantísimos, como todos los *modelos* de todos los grandes modistos.

En este punto, los *genios* del *quartier* Vendome han vencido á los *genios* del *quartier* Montmartre; los *modelos* de los salones de los modistos de la rue de la Paix valen más, mucho más, que los *modelos* de los estudios de los pintores de Montmartre.

No es fácil que prosperen esas *exageraciones*; pero es posible el triunfo definitivo de las modas del Directorio.

Es verdad: todas las noches se ven en la Gran Opera hermosas mujeres que cercan sus rubios cabellos, no ya con las cintas griegas, que eso está pasando á la Historia á toda prisa, sino con bandas anchísimas, con algo así como pañuelos, que dan á los peinados la nota característica de los peinados de la última época de la Revolución, de los días en que el general Bonaparte se apercibía para ser emperador de Francia.

La Historia se reproduce en las modas, como en todo eternamente.

Nada hay de particular por eso en esta nueva evolución.

No es un salto, no es una revolución: es una simple transformación, es una evolución naturalísima.

Eso que en Longchamp ha sido una vanguardia está preparándose hace más de un año por los trajes Imperio, por las túnicas griegas de talle corto, ligeramente marcado, con bordados de oro y plata, en que dominan por entero las telas finísimas, blandas, sin apresto alguno.

De todos modos, salvados hasta cierto punto, sin grandes exigencias, los respetos que el decoro merece, habrá que reconocer que las *toilettes* de esas cuatro *gracias*, ya famosas, podrían ser en Francia una *profecía* en punto á modas.

Y respecto á su originalidad, no hay más que decir sino que estos modelos han sido reproducidos en muchas ilustraciones.

ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

(Continuación)

Miguel me dijo que su amo viajó durante dos postas en el mayor silencio y con aspecto azaz tranquilo y casi sereno. Después pidió su escribanía de viaje, y mientras se cambiaba el tiro, se puso á escribir el siguiente billete al Sr. T* *.

Señor y amigo mío: Al hortelano de mi casa confíe anoche una carta para que la pusiera en manos de la señorita; y aunque yo la haya escrito cuando ya estaba completamente decidido á tomar el partido de alejarme, temo no obstante haber vertido sobre aquel papel amargura bastante para contristar á aquella inocente. Procure, pues, señor mío, que el hortelano entregue á usted dicha carta, y á él ya encargo que le digan que no la confíe más que á usted solo: guárdela sellada como está ó quémela. Mas porque para la hija de usted sería dolorosísimo que yo partiese sin mandarle un adiós, y en todo ayer no me fué posible verla, adjúntole una esquela también sellada, la cual espero que usted, señor mío, entregará á Teresa antes de que sea esposa del marqués Eduardo. No sé si volveremos á vernos: he decidido morir, á ser posible, junto á mi hogar paterno; pero aun cuando este propósito mío fuese irrealizable, estoy cierto que ella, señor y amigo mío, no querrá olvidarse nunca de mí.

El Sr. T*** me envió la carta á Teresa, que he transcrito anteriormente, con el sello inviolado: y no tardó mucho en entregar á su hija la esquela. Pude verla: era de poquísimas líneas y de hombre que parecía haberse recobrado.

Todos los fragmentos que siguen me llegaron por la posta en diversos pliegos:

Rovigo, 20 de julio.

Yo la miraba y me decía á mí mismo: ¿qué sería de mí si no pudiese verla más? Y corría á llorar de consuelo, sabiendo que le estaba vecino; y ¿ahora?..

¿Qué es ya el universo para mí? ¿qué parte de la tierra podrá sostenerme sin Teresa? y aun en sueños me parece que estoy lejos de ella. ¿He tenido tanto ánimo? ¿he tenido valor de partir así... sin verla? ¡Ni un beso, ni un solo adiós! Todos los instantes creo estar á la puerta de su casa y leer en la tristeza de su semblante que me ama. Huyó, ¡y con qué rapidez cada minuto me arrastra siempre más lejos de ella! Y entretanto, ¡cuantas queridas ilusiones! Mas yo la he perdido. No sé obedecer ya ni á mi voluntad, ni á mi razón, ni á mi corazón perturbado. Me dejaré arrastrar del poderoso brazo de mi destino. Adiós, Lorenzo.

Ferrara, 20 de julio, por la tarde.

Pasaba el Po, y contemplaba sus aguas inmensas, y mil veces estuve por precipitarme en ellas, y ahogarme, y para siempre perderme. ¡En un punto solo consiste todo! ¡Ah, si yo no tuviese una madre amada é infeliz, á quien mi muerte costaría amarguísimas lágrimas!

Ni quiero morir así como cobarde. Sostendré todo el peso de mi desgracia; beberé hasta la última lágrima el llanto que me ha señalado el cielo; y cuando será vana la defensa, desesperadas todas las pasiones, todas las fuerzas consumidas, cuando tendré valor de mirar cara á cara la muerte, y departir tranquilamente con ella, y paladear su amargo cáliz, y expiado las lágrimas ajenas, y desesperado de enjugarlas, entonces...

Pero mientras estoy hablando, ¿no está ya todo perdido? ¿y me queda otra cosa más que el recuerdo y la certidumbre de que todo está perdido? ¿Has probado tú jamás la plenitud de dolor cuando nos abandonan todas las esperanzas?

¡Ni un beso, ni un adiós! Tus lágrimas, sí, me seguirán en la sepultura. Mi salud, mi suerte, mi corazón, ¡tú!... tú! en suma, todo está conjurado y yo os obedeceré á todos.

A las...

¿Y he tenido ánimo de abandonarla? Y ¿te he abandonado, oh Teresa, en un estado más deplorable que el estado mío? ¿Quién será tu consolador? Temblarás á mi solo nombre, porque yo, yo el primero, yo el único, te he hecho ver en la aurora de tu existencia las tempestades y las tinieblas del infortunio; y tú, oh jovencilla, no eres lo suficientemente fuerte para tolerar ni para rechazar la vida. Tú, por otra parte, no sabes aún que la aurora y la noche son una misma cosa. Ni yo quiero hacértelo comprender. Sin embargo, no podemos esperar ningún socorro de los hombres, ni consuelo alguno en nosotros mismos. Ya no sé más que suplicar al Dios supremo, y suplicarle con mis gemidos, y buscar alguna esperanza fuera de este mundo donde todos nos persiguen y nos abandonan. Y si los arrebatos y las preces y el remordimiento que me martiriza fuesen ofrendas al cielo, ¡ah!, tú no serías tan infeliz, y yo bendeciría mis tormentos. Entretanto, en mi desesperación mortal ¡quien sabe en qué peligros te hallas! Ni yo puedo defenderte, ni enjugar tu llanto, ni recoger en mi pecho tus secretos, ni coparticipar de tu aflicción. No sé ni adónde huyo, ni cómo te dejo, ni cuándo podré verte...

¡Padre cruel!.. ¡Teresa es sangre tuya! Aquel altar está profanado; la naturaleza y el cielo maldicen aquellos juramentos; el horror, los celos, la discordia y el arrepentimiento girarán rugiendo en torno de aquel lecho, y ensangrentarán tal vez aquellas cadenas... Teresa es hija tuya: compadécete. Te arrepentirás acaso amargamente, pero tarde: ella tal vez un día, en el horror de su situación, maldecirá sus días y sus padres, y perturbará con sus quejidos tus huesos en el sepulcro, cuando tú ya no podrás oírlos sino desde debajo tierra... Compadécete... ¡Ay de mí!, ¡tú no me escuchas!.. ¿Y adónde la arrastráis? ¡Sacrificada está la víctima!; ¡yo oigo sus gemidos!.. ¡mi nombre en su postrer gemido! ¡Bárbaros!.. ¡Temblad!, vuestra sangre, mi sangre... ¡Teresa será vengada! ¡Ah, delirios!.. Mas yo también soy homicida.

Pero tú, Lorenzo mío, ¿por qué no me ayudas? Yo no te escribía porque una eterna tempestad de ira, de celos, de venganza, de amor bramaba dentro de mí; y tantas pasiones se me agrandaban en el pecho, y me ahogaban, y casi me estrangulaban; yo no podía proferir palabra alguna; sentía petrificado el dolor dentro de mí... y este dolor dura aún y me cierra la boca y los suspiros, y me aridece las lágrimas... Siento faltarme mucha parte de vida; y aquella poca que me queda todavía me parece envilecida por la languidez y la tristeza del sepulcro.

Me enojo frecuentemente por haber partido, y me acuso de vileza. ¿Por qué no se han atrevido á oponerse decididamente á mi pasión? Si alguno hubiese mandado á aquella infeliz no verme más, si á viva fuerza me la hubiesen arrancado, ¿crees tú que yo la hubiera dejado jamás? Mas ¿debía yo portarme ingratamente con un padre que me llamaba amigo, que conmovido tantas veces me abrazaba diciéndome: «¿Por qué te ha unido la suerte con estos desgraciados?» ¿Podía yo precipitar en el deshonor y en la persecución á una familia que en otras circunstancias habría compartido conmigo la felicidad y el infortunio? ¿Y qué podía yo responderle cuando él me decía suspirando y rogándome: «Teresa es hija mía?» Sí; devoraré en el remordimiento y en la soledad todos mis días; pero daré gracias á aquella tremenda mano invisible que me arrebató de aquel precipicio en el cual cayendo yo, conmigo hubiera arrastrado en el derrumbadero á aquella joven inocente. Y me seguía; y yo, cruel, iba deteniéndome y, volviendo los ojos, miraba si se aventuraba á seguir mis pasos precipitados; y me seguía, pero con ánimo sobresaltado y con débiles fuerzas. ¡Qué! ¿Acaso no soy su seductor? ¿Y no deberé hacérmela eternamente de los ojos? ¡Así pudiese ocultarme de todo el mundo y llorar mis desgracias!..; pero ¡llorar los males de aquella criatura celestial, y llorarlos cuando yo los he aumentado!

Nadie sabe qué secreto está sepultado aquí dentro... y este sudor frío imprevisto, y este temblor... y el lamento que sale todas las noches de debajo tierra

y me llama... y aquel cadáver; porque yo, Lorenzo, no soy quizás un homicida, pero me veo ensangrentado por un homicidio.

Asoma apenas el alba y estoy á punto de partir. Tiempo hace que la aurora me encuentra siempre en un sueño de enfermo. Por la noche no encuentro jamás reposo. No ha mucho que abrí los ojos aullando y mirando en torno del mismo modo que si viese al verdugo amenazando mi cabeza. Sentí al despertarme ciertos terrores semejantes á los de aquellos desgraciados que tienen las manos calientes de delito. Adiós, adiós. Parto, y cada vez más lejos. Desde Bolonia te escribiré. Da las gracias á mi madre. Suplícala que bendiga á su pobre hijo. ¡Si supiese ella mi situación! Pero calla: sobre sus llagas no abras otra nueva.

Bolonia, 24 de julio, á las diez.

¿Quieres derramar en el corazón de tu amigo alguna gota de bálsamo? Haz que Teresa te dé su retrato, y entrégalo á Miguel, que te mando, prohibiéndole que vuelva sin contestación tuya. Vé tú mismo á los collados Euganeos: acaso aquella desventurada tendrá necesidad de alguno que la compadezca. Lee algunos fragmentos de las cartas que en mis afanosos delirios tentaba escribirte. Adiós. Si ves á Isabelita, bésala mil veces por mí. Cuando nadie se acordará de mí, acaso ella nombrará alguna vez á su Santiago. ¡Oh querido mío! Cercado de tantas miserias, vuelto desconfiado de los hombres con un alma ardiente que todavía quiere amar y ser amada, ¿á quién puedo confiarme mejor que á una niña no corrompida aún por la experiencia ni por el interés, y que por una secreta simpatía me ha bañado tantas veces con su inocente llanto? Si supiese un día que ella no me nombra ya, créelo, moriría de dolor.

¿Y tú dime, Lorenzo mío, me abandonarás? La amistad, esta cara pasión de la juventud y único consuelo del infortunio, languidece en la prosperidad. ¡Oh!, ¡los amigos, los amigos! Tú no me perderás sino cuando yo descenderé debajo de tierra. Y yo ceso tal vez de quejarme de mis desgracias, porque sin ellas no sería acaso digno de un amigo, ni tendría un corazón capaz de amarte. Pero cuando yo no existiré ya, y tú habrás heredado de mí el cáliz de las lágrimas...; ¡oh!, no busques otro amigo fuera de ti mismo.

Bolonia, 28 de julio por la noche.

Me parecería estar menos mal si pudiese dormir largamente un pesado sueño. El opio no me place: me deja después breves letargos llenos de visiones y de sobresaltos. ¡Y hace tantas noches! Me he levantado para probar de escribirte, pero me veo incapaz de dominar mi pulso. Volveré á acostarme. Parece que mi alma refleja el estado negro y borrascoso de la naturaleza. Oigo que diluvia, y yazgo con los ojos abiertos. ¡Dios mío! ¡Dios mío!

Bolonia, 12 de agosto.

Han pasado ya diez y ocho días desde que Miguel ha vuelto á marchar por la posta, y no vuelve todavía; y yo sin recibir carta tuya. ¿Acaso también me abandonas? Por Dios, escríbeme á lo menos: esperaré hasta el lunes y después regresaré á Florencia. Aquí permanezco todo el día en casa, porque no puedo menos que sentirme molesto entre tanta gente, y por la noche voy tontamente por la ciudad como una sombra, y siento que se me desgarran las entrañas á la vista de tantos indigentes que yacen por las calles pidiendo pan, no sé si por culpa suya ó ajena, pero sé que piden pan. Hoy, volviendo de la posta, me he encontrado con dos desgraciados condenados al patíbulo: he interrogado á los que se agolpaban á mi espalda, y me han contestado que el uno había robado una mula y el otro cincuenta y seis liras, incitados por el hambre. ¡Ah, sociedad! Si no hubiese leyes protectoras de aquellos que, por enriquecerse con el sudor y con el llanto de sus propios conciudadanos, los impelen á la necesidad y al delito, ¿serían necesarias las cárceles y los verdugos? Yo no estoy tan loco que presuma reorganizar á los mortales; pero ¿por qué se me negará que clame contra sus miserias, y más que todo, contra su ceguera? Me dicen que no pasa semana sin carnicería; y el pueblo

acude á ella como á una solemnidad. Los delitos, mientras tanto, aumentan con los suplicios. No, no; no quiero respirar ya más este aire siempre humeante de la sangre de los míseros. ¿Y adónde?

(Continuará.)

RECETAS CULINARIAS

Tabletillas reales

Tres huevos frescos, medio vasito de vino rancio, cien gramos de harina y otros tantos de manteca fresca y una cucharada de agua de azahar, es lo que se requiere para la formación de este plato.

Se amasa muy bien el conjunto, y con el rodillo se extiende sobre la mesa lo más delgado posible. Con la forma que se quiera van cortándose con el cuchillo las tabletas, que se ponen sobre hojas de papel untadas con manteca. Se ponen en el horno, y cuando están á medio cocer, se las baña con una pluma, con almíbar hecho anteriormente y ya frío, y se las deja hasta que se acaben de cocer, teniendo cuidado que el horno no esté muy fuerte.

Carne á la inglesa

Límpiese bien un solomillo de vaca, quitándole nervios, huesos y piltrafas. Pásese por un plato que contendrá manteca de cerdo desleída, zumo de limón, gotas de vino blanco, sal y pimienta molida, bañando con esto la carne. Se conserva así cubriéndolo una noche en invierno y seis horas en verano.

Cuando piden la comida se preparan lonchas de patata cocida en una tartera plana y dentro, atada fuertemente, se coloca la carne, cubriendo las vasijas. De cuando en cuando se da vuelta á la carne para que vaya soltando jugo.

Lenguado asado

Después de limpio y sazonado un lenguado grande, se baña en vino blanco, donde permanecerá una hora, para desengañarlo después con un baño. Seco ya, se baña en manteca de vacas derretida, decantándole para que pierda la que le sobra, y cubierto con un papel de estraza, se coloca en las parrillas sobre un fuego bastante fuerte, teniendo cuidado de que no se tueste demasiado.

Si se quiere con salsa, ésta se presentará en una salsera, confeccionándola con el vino que sirvió para el baño, manteca de vaca y pan rallado mezclado con queso, ó bien utilizando cualquiera otra salsa.

LA SEDERIA SUIZA ES LA MEJOR!

Pidanse las muestras de nuestras Sederias. Novedades para primavera y verano para vestidos y blusas:

Surah chevron, Messaline ombré, Armure granité, Luisine, Tafetán, Muselina, 120 centímetros de ancho, desde ptas. 1.45 el metro, en negro, blanco, color liso y con dibujos, así como las blusas y trajes en batista y seda bordada.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, directamente á los particulares y franco de Aduanas y portes á domicilio.

Schweizer & C.^a, LUCERNE L 10 (Suiza)
Exportación de sederias

RECETA ÚTIL

Contra las hormigas

Para librarse de esta plaga, que además de atacar los árboles de nuestros jardines invade á veces nuestras casas, se preconizan varios medios.

Se asegura que rodeando el tronco de un árbol atacado por las hormigas de un rodete de brea, se evita que lo escalen.

Otro procedimiento curioso consiste en poner una franja de creta en la parte baja del tronco, pues, según parece, tiene la hormiga horror á la creta. Si se traza una raya con creta delante de una hormiga cuando va andando, retrocede de pronto como espantada, y si se la rodea de un círculo trazado con la misma substancia, queda aprisionada. Este procedimiento se emplea mucho en Conchinchina.

Se ha recomendado también para las habitaciones verter un rastro de sal común. Las hormigas no solamente no franquean esta pequeña muralla, sino que abandonan sus nidos si se vierte sal en su proximidad, y emigran á otros puntos más lejanos.

Para los árboles invadidos por hormigas y pulgones se disuelven cien gramos de jabón en un litro de agua, y, por medio de un pincel, se extiende sobre todos los puntos atacados. Los insectos mueren en seguida, y si quedan algunos se repite la operación hasta destruirlos completamente.

Por último, se elogia un procedimiento sencillísimo, que consiste en la colocación en los vasares de los armarios de cocina, cerca de la carne fresca, los almíbares y las frutas, trozos de carbón vegetal. Los que ponderan la eficacia de este método, aseguran que un carbonero nunca ha visto hormigas en su casa.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona.



ANEMIA
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)
á la Hemoglobina
CURAN SIEMPRE

BOYVEAU-ROB
BOYVEAU-LAFFECTEUR
CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL
cura las
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Vicios de la Sangre, Herpès, etc.
EXIGIR EL FRASCO LEGÍTIMO.
Vendese en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico,
SUCESOR DE BOYVEAU-LAFFECTEUR,
Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.



Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exíjanse el Nombre de Delabarre
y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUZE - PARIS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.
No temen el asco ni el cansancio, porque, contra
lo que sucede con los demas purgantes, este no
obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.
Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la
comida que mas le convienen, segun sus ocupa-
ciones. Como el cansancio que la purga
ocasiona queda completamente anulado por
el efecto de la buena alimentacion
empleada, uno se decide fácilmente
á volver á empezar cuantas
veces sea necesario.

L'Epil'vite
L'Epil'vite
CREMA
DEPILATORIA
Siempre pronta á ser empleada.
EFFECTO GARANTIDO
Agradablemente perfumada,
destruye al minuto el vello
que tanto afea, y el pelo mas
duro del rostro y del cuerpo.
No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada.
M. A. GRAZIANI, Farmaceutico 1ª clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.
DEPÓSITO PARA España: CEBRIAN Y Cª, Puertaferri, 18, Barcelona.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin
ningun peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia
de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Par-
los brazos, empleese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

AGUA LÉCHELLE

HEMOSTATICA

Espustos de sangre, los Catarros, la Disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.

PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Todas las parisienses
elegantes emplean la

Crema de Siva



que conserva á la piel
su frescura y su ater-
ciopelamiento, que
evita las arrugas y
las manchas de rojez,
y que protege al cutis
contra las influencias
atmosféricas.

COMPañIA DE LOS PERFUMES ORIENTALES
57, rue St. Lazare, PARIS
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERÍAS
Depositarío en España
PÉREZ, MARTIN, VELASCO Y Cª — MADRID

AVISO Á
LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS
JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS
F. G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

DATA DE 1849
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó **Leche Candès**
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CASA CANDÈS
B. St-Denis, 16

PECHO IDEAL
Desarrollo — Belleza — Dureza
de los PECHOS en dos meses con
las **Pildoras Orientales**,
únicas que producen en la mujer
una graciosa robustez del busto,
sin perjudicar la salud ni engrue-
sar la cintura. Aprobadas por las
celebridades médicas. Fama uni-
versal. J. RATIÉ, farmacéutico, 5, Pasaje Ver-
deau, PARIS. Un frasco se remite por correo,
enviando 750 pesetas en libranzas ó sellos á
Cebrián y Cª, Puertaferri, 18, Barcelona. De
venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2.
En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

el mas reconstituyente soberano en los casos de:
Clorosis, Anemia profunda, Malaria,
Menstruaciones dolorosas, Calenturas.
Calle Richelieu, 102, Paris. — Todas Farmacias.

HISTORIA NATURAL

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS
GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

ANTROPOLOGIA, por el Dr. Topinart, co-
rregida y ampliada con nuevos datos et-
nográficos tomados de la obra del profesor
F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

ZOOLOGIA, por el Dr. C. Claus, catedráti-
co de Zoología y Anatomía comparada de
la Universidad de Viena, traducida por
el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta
edición alemana. — 6 tomos. A fin de que
el público comprenda la importancia de
esta obra, sólo diremos que de ella se han
hecho NUEVE ediciones en alemán, y
que ha sido traducida al FRANCÉS, al
INGLÉS, al RUSSO y al ITALIANO.

BOTÁNICA, con inclusión de la GÉOGRA-

FIA BOTÁNICA, por Odón de Buen, pro-
fusamente ilustrada.

MINERALOGIA, por el Dr. Gustavo Ischer-
mak, catedrático de la Universidad de
Viena. Traducción anotada por D. Fran-
cisco Quiroga, catedrático de la Univer-
sidad Central.

GEOLOGIA, por Archibaldo Geikie, LL. D.,
F. R. S., director general de la comisión
geológica de Irlanda y de la de Escocia,
y del Museo de Geología práctica de
Londres. Traducción anotada con intere-
santes datos españoles por D. Salvador
Calderón, catedrático de la Universidad
Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero
han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que repre-
sentan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la natu-
raleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, ele-
gantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA